



El Jefe del Estado Español, Generalísimo Franco, entrega al Reverendísimo Superior General de los Salesianos, Padre Renato Ziggotti, la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. La preciosa condecoración «significa la gratitud nacional por la labor que los Hijos de San Juan Bosco han realizado en sus primeros setenta y cinco años en bien de nuestra Patria.

Boletín

SALESIANO

FELICES NAVIDADES Y AÑO NUEVO

BOLETIN SALESIANO saluda a sus 50.000 lectores y a todos los simpatizantes de las Obras de San Juan Bosco. Se une a ellos para dar gracias al Señor por su paternal protección durante el año que termina y con ellos y para ellos implora de la Virgen Inmaculada de Lourdes, en el Año Nuevo 1958, centenario de sus apariciones, sus maternales bendiciones y gracias.

¡Felices Navidades! ¡Feliz Año Nuevo!

—o—

APOSTOLADO DEL BUEN LIBRO Y DE LA BUENA PRENSA

Libros para obsequios

La Madre de Don Bosco, por M. Bargoni. Encuadernado en rústica, 18 pesetas. En tela, 30 pesetas. En piel, 70 pesetas.

Vida de San Juan Bosco. Lemoyne-Fierra, S. D. B.—Encuadernada en tela. 190 ptas.

Escenas Catequísticas. Coerezza, S. D. B.—Interesantísimas para pequeños y... mayores. Al abrir el libro en cualquiera de sus páginas aparece montada la escena con un fondo llamativo y con los personajes y objetos que forman parte de ella, separados del fondo. Van publicados siete tomos: 1.—Dios y el hombre. 2.—El Redentor. 3.—La palabra de Jesús. 4.—La Madre de Jesús. 5.—La Eucaristía. 6.—La Confesión, I Parte. 7.—La Confesión, II Parte.

Cada tomo, 115 pesetas.

Filminas San Juan Bosco.—En technicolor.

La Inmaculada.—Tres partes.

Cada parte, 100 pesetas.

Navidad.—100 pesetas.

—o—

DE PROXIMA APARICION

Modelo de Confesores, San José Cafasso, por Mons. Angel Grazioli. Traducción al español por el P. Francisco Villanueva, S. D. B. (*En prensa*).

No dudamos que, ofreciendo este libro, prestamos un gran servicio y ayuda a los sacerdotes en la difícil misión de dirigir las almas mediante el sacramento de la Confesión.

La profunda ciencia teológica de San José Cafasso, el conocimiento de las almas adquirido en el confesonario, en el que escuchó durante muchos años a toda clase de personas, sus conferencias y pláticas a los novales sacerdotes; todo esto, reflejado en el presente libro, lo hará sin duda interesante, atrayente y muy práctico.

Pedidos a: Central Catequística Salesiana. Alcalá, 164.—MADRID.



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 MADRID

Año LXXI

DIEMBRE 1957

Número 12

Sumario:

LOURDES	3-4	NOTICARIO MUNDIAL SALESIANO. 21-25
DON BOSCO Y EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	4	DE NUESTRAS MISIONES 26-29
BIBLIOGRAFÍA	4-5	CRÓNICA DE GRACIAS 29-30
LA TERESITA SALESIANA	5-8	CAMPAÑA VOCACIONAL 31
ESPAÑA SALESIANA	9-21	NECROLOGÍA 31

LOURDES

El 8 de diciembre se abre en Francia y en el mundo entero una especie de Año Santo para conmemorar y festejar ese grande acontecimiento que fué la aparición de la Santísima Virgen a Santa Bernardita en Lourdes, por 18 veces desde el 11 de febrero hasta el 16 de julio de 1858, para confirmar con su autoridad la declaración de su Inmaculada Concepción hecha por la Santidad de Pío IX.

A este acontecimiento, que interesa al mundo entero, Su Santidad Pío XII le ha dedicado una Encíclica. Nuestro Reverendísimo Rector Mayor, a imitación de Don Bosco, que le dedicó varios escritos y sermones y muchas «Buenas Noches», nos recomienda a toda la familia salesiana (salesianos, salesianas, alumnos, alumnas, antiguos alumnos, cooperadores, amigos) darle la mayor

importancia y hacerlo servir para crecer en fervor y en celo apostólico.

Nuestros alumnos, y en general los niños y jóvenes, harán muy bien en releer y comentar el capítulo octavo de la Vida de Santo Domingo Savio, escrita por S. Juan Bosco, para animarse a imitar al santito su modelo, en el amor y devoción a la Inmaculada Concepción de María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra.

Lourdes es, ante todo, «misterio de juventud».

A comenzar desde este mes, dediquemos prácticas especiales para conmemorar el acontecimiento; hagamos frecuentemente nuestras meditaciones sobre ese argumento; hagámonos siempre más dignos de escuchar en el fondo de nuestras almas las confidencias de la Inmaculada, y, llenos de generosi-

dad, esforcémosnos por imitar las virtudes de la Virgen y merecer así mejor su protección en la vida y en el trance de la muerte, como la experimentaron Bernardita y Domingo Savio.

Y, pues, Ella misma lo ha pedido repetidas veces, tanto en Lourdes como en Fátima, recemos con gran devoción el Rosario, cifra y compendio de todas las prácticas marianas.

OBSEQUIO de la Revista «JOVENES» a los Cooperadores Salesianos

En el Reglamento de los Cooperadores Salesianos, figura como tercero entre los medios de cooperación, el siguiente: «Oponer la buena prensa a la mala, mediante la difusión de libros, folletos, opúsculos e impresos de toda clase, entre las familias y lugares donde se crea prudente hacerlo».

La revista «JOVENES», salesiana bajo todos los aspectos, moderna por su agilidad y amenidad e interesante para todos, con 100.000 ejemplares mensuales desde primeros de año, se brinda y ofrece a todos los Cooperadores Salesianos, como seguro y eficaz medio para cumplir parte de su misión.

Para que puedan juzgar por sí mismos de las excelentes cualidades de la Revista «JOVENES» enviará, gratis, un número a todos los Cooperadores y simpatizantes de las Obras Salesianas que lo soliciten a Revista «JOVENES».—*Sección Publicidad.—Kocafort, 42.—BARCELONA.*

DON BOSCO Y EL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Nos escribe una insigne Cooperadora: «Satisfágame una curiosidad, si puede: »Ahora que tanto se habla de la devoción al Corazón Inmaculado de María me he preguntado: Don Bosco, que tanto amó a la Santísima Virgen y tanto predicó sus glorias, ¿conoció esta devoción?»

¡Que sí la conoció! En la vida que el Santo escribió de su alumno Santo Domingo Savio puede usted leer en el capítulo XIII: «Su devoción a la Santísima Virgen era grandísima... Tenía especial devoción al Corazón Inmaculado de María. Todas las veces que entraba en la Iglesia iba ante su altar para pedirle la gracia de guardar el corazón libre de todo afecto impuro. María—decíale—, quiero ser siempre vuestro hijo. Haced que muera antes que cometer un pecado...» Y es que en la Iglesia había un cuadro del Inmaculado Corazón de María.

Hay más: Don Bosco escribió un tomito de las Lecturas Católicas, más de 100 páginas, para explicar al pueblo en qué consiste la devoción del sábado en honor del Inmaculado Corazón de María, y dió normas y recomendaciones que revelan su profundo conocimiento y apego a tan bellísima práctica.

Que la devoción al Corazón de María fuese carísima a Don Bosco lo prueba también el hecho de que en la basílica de María Auxiliadora hizo poner un altar dedicado al Sagrado Corazón de María. Antes de la reforma de la basílica, era el primero de la izquierda, entrando.



E. G. IBARRONDO: *Gramática latina*, 342 páginas. Muchos grabados, magnífico papel, impresión nítida en tipos elegantes y de varios cuerpos, recuadros en abundancia. Estos son los caracteres externos de este libro, editado por las Escuelas Tipográficas Salesianas de Madrid. En cuanto a su contenido, compendiado está en el título completo: *Gramática latina orientada a ayudar en la traducción*. No es, pues, una Gramática más, ni mucho menos una Gramática cualquiera. «Estamos con vencidos—dice el autor— de que el latín tiene que ser estudiado racionalmente..., y que es necesario un armazón gramatical.» Y esto es el librito: un armazón, pero revestido y embellecido y hecho un instrumento efficacísimo para aprender el latín casi jugando. El autor lleva muchos años enseñando. Y es además un fino psicólogo y un observador muy curioso y muy consciente. Su libro tiene mucha originalidad, pero es una originalidad llena de lógica y buen sentido. Lamentamos que el espacio no nos consienta un análisis detenido.

EDITORIAL GRANAMÉRICA, Bogotá (Colombia): *Meditaciones religiosas*, originales del P. Albino Carmagola, arregladas en castellano por el Padre Emilio Rico. Tomo III. Versan sobre los Evangelios dominicales y añaden algunas fiestas, como las de Santo Domingo Savio, S. José Obrero, Realeza de María, S. S. Pío X. Además, hay meditaciones para los días del Retiro mensual, entresacadas del conocido libro del Padre Ricaldone *L'esercizio della buona morte*.

LA TERESITA SALESIANA



Hizo 50 años, el 3 de septiembre, que pasaba de la tierra al cielo, en Turín, la **Sierva de Dios Sor Teresa Valsé Pantellini**. Había nacido en Milán el 10 de octubre de 1878.

Programa de su vida: *Humildad*

Pocos días antes de su muerte, quien podía hacerlo le preguntó cuál había sido

el programa de su vida, a lo que tímida mente contestó: «*Me había propuesto pasar inobservada*».

No lo había logrado del todo. Como la violeta, el perfume de su virtud había atraído sobre ella la discreta admiración de sus Hermanas y alumnas.

Pero sí, su distintivo fué la humildad, humildad voluntaria y heroicamente practicada. Aunque la finura y distinción de su trato delataba su origen aristocrático, nadie se percataba de lo que había sido y podido ser en el mundo. La familia del rico y apreciado Comendador José Valsé pertenecía a la gran sociedad milanesa y él desempeñó cargos importantes en su patria y fuera de ella. El rey de España, Amadeo, le confirió el título de Caballero de la Real Orden de Carlos III.

Sor Teresa creció en un ambiente de comodidades, pero no de mundanidad, ya que sus padres se distinguían por su espíritu prácticamente cristiano.

De natural ardiente, impetuoso, enérgico, parecía hecha para dominar; y en efecto tenía grandes dotes de gobierno. También las tenía de inteligencia, corazón y sensibilidad. Y recibió una esmeradísima educación en familia y en colegios. Tenía una marcada inclinación al Arte: poesía, música, pintura, y mucha facilidad para las lenguas, favorecida por los frecuentes viajes que con sus padres hacía.

No le faltaba, pues, nada para afirmarse y brillar en el ambiente en que se hallaba. Por fortuna, Dios había tomado muy pronto posesión de su alma: el tierno pero varonil cariño de su padre, hombre de grande fe, y la prudente severidad de la madre, Doña Josefa, «mujer de nobilísimos sentimientos», y hasta el amoroso cuidado de la abuela, la formaron desde

Dice muy bien un crítico colombiano que estas Meditaciones son como «la quintaesencia de un trabajo depurado y fervoroso y hondamente penetradas de espíritu salesiano». La presentación tipográfica es nítida y esmerada. Los Cooperadores Salesianos —y no sólo ellos— difícilmente encontrarán mejor libro para hacer su meditación y recorrer con seguridad el camino de la virtud.

LUIS CAMBRONERO: *Cimas de Málaga y algunas otras béticas*. Prólogo del Excmo. Sr. académico de la Lengua y de la Historia, don **Armando Cotarelo Valladar**. Imprenta Murillo, Madrid. 270 páginas, 20 pesetas. Es «publicación acordada por la Real Academia de San

Telmo, y editada por el personal de Obras Públicas de Málaga, como homenaje al autor». Y esto ya es una recomendación. El vate canta en magníficos versos de distintos metros y ritmos, según el tema, las «Cimas teúricas», las «Cimas históricas», las «Cimas facticias», o sea, los monumentos como la torre de Málaga, la Giralda...; las «Cimas científicas», las «Cimas humanas» (los personajes) y las «Provincias béticas». Hay inspiración, hay erudición, hay ciencia. El autor es un verdadero poeta y además un erudito y un entendido en las otras artes, como la música, la pintura, la arquitectura, las artes plásticas. Enseña y deleita, «La voz encantadora de su musa».

la infancia en el santo temor de Dios, el amor de las cosas celestiales, la práctica de la oración. Pero esto mismo la hacía más amable a las personas serias en la sociedad que frecuentaba. Vivía feliz en una mansión señorial, en donde nada le faltaba y donde podía dar pábulo a su caridad.

Mas el Señor la quería toda para El. Doce años tenía cuando vió morir a su amante y amado padre. Y entrevió la caducidad de todo lo terreno. Y creció su aspiración a lo eterno. —Ya no podré ser feliz —escribía a su hermano—... «En ciertos momentos siento una inquietud incomprensible; me parece que no podré vivir; entonces levanto los ojos al Cielo...»

Y esa mirada a lo alto permanecerá constante en ella.

Aún no había hecho la primera Comunión, según era costumbre todavía entonces en muchos lugares. Pocos meses después la hace, con la preparación que puede suponerse, en el Colegio de Poggio Imperial, de Florencia. Inundada de dicha y de fervor, se entrega enteramente a su Jesús, haciendo voto de virginidad, «perpetuo e irrevocable».

«Obedientísima a la madre, llena de bondad para con Italo, su hermano mayor y su hermanita menor Josefina, premurosa en sus deberes, abierta a todas las exigencias familiares, pero vigilante en guardar su corazón para Dios». Así nos la describe Maccono, su biógrafo, en este período de su vida.

En Roma, adonde se traslada la familia, no rehusa acompañar a la madre al teatro para ver la Opera; pero sabe guardar su corazón en la intimidad con su Jesús.

En la principesca villa o quinta Rufina, donde viven, sabe levantarse muy temprano para correr a Misa y comulgar en la parroquia, haga el tiempo que haga, y volver antes que los demás se hayan levantado.

Se entretiene amablemente con las personas de servicio, las ayuda, les enseña el Catecismo, reza con ellas todas las tardes el Rosario.

Se interesa por los pobres, los visita, los socorre, los conforta con los pensamientos y sentimientos de que rebosa su alma.

«He aquí el sitio donde Dios me quiere»

Entró con su hermana menor en el Instituto de las Damas del Sagrado Corazón

para perfeccionar su formación literaria y científica. Se ganó de tal manera la estima y confianza de las Superiores, que le confiaron la asistencia de las más pequeñas. Ella entre tanto estudiaba su vocación, estudiando la vida de sus buenas Superiores. Las admiraba; mas algo indefinible decía que no era ese el sitio donde Dios la quería. Un día una amiga la llevó al Sacro Cuore a que se confesara con el que la dirigía a ella: el padre Bedeschi, salesiano. Lo tomó por director. Este examinó diligentemente las inclinaciones de su nueva penitente. Y un día, sin mayores explicaciones, le aconseja hacer una visita a las Hijas de María Auxiliadora. La directora le enseña la casa, le explica los métodos educativos del Instituto, le hace ver algunas clases.

«En ese momento —escribía a una amiga— sentí tal emoción interna, un consuelo tan dulce, que me dije: «He aquí el sitio donde el Señor me quiere. Esta es mi vocación.»

Pero por prudencia nada dijo en su casa, esperando el momento, de acuerdo con su director.

Tenía 20 años. Era rica, culta y agraciada. Era natural que muchas miradas se posaran en ella y que tuviera algún pretendiente. Ella le cortó toda esperanza diciéndole claramente que hacía tiempo había elegido por esposo a Jesús.

Entre tanto murió la madre. Aunque tenía un hermano mayor, la casa quedó pesando sobre ella. Cumplidos los deberes familiares, puesta de acuerdo con su hermano, provistos los asuntos de su hermanita, y dirigida por Mons. Radini Tedeschi, se dirigió a Monseñor Marengo, salesiano, entonces Procurador de la Congregación, para el examen vocacional.

El 2 de febrero de 1901, entra como postulante, y el 29 de septiembre, día de San Miguel Arcángel, onomástico de don Rúa, viste el hábito religioso. E inmediatamente busca esconderse y eclipsarse en el nivelamiento de la vida común.

Comienza el apostolado.

Antes de terminar el 2.º año de Noviciado, se la inicia en el apostolado práctico de los Oratorios Festivos. Había allí, en Roma, uno bastante difícil, por tratarse de un suburbio más que popular, donde las chiquillas eran inquietas y parecían indomables. Hoy aquello es una balsa de aceite, debido en gran parte a Sor Teresa Valsé. Las muchachas parecían ir a porfía para poner a prueba la paciencia y habilidad de la buena novicia. Ella no se desalienta ni parece extrañarse de nada. Vigila, prevé, sonríe, enseña, amonesta, espera, no les da el gusto de verla enfadada. Es catequista y maestra de música.

Se anuncia una visita del Superior General, Don Rúa, cuyo nombre ya está au-

reolado con la fama de santidad. Hay que prepararle un homenaje... digno de Roma. La maestra de música y de teatro ha entusiasmado a las artistas. Con gran trabajo ha preparado una velada. Hay un canto muy hermoso. En los ensayos ha salido maravillosamente.

Llega el Superior. Un cortejo de personalidades le hace corona. Empieza el canto tan cuidadosamente preparado. El diablo de la risa acomete a las ejecutantes, y entre los cuéchicos para restablecer la seriedad, se desentonan todas y se desconciertan de tal manera, que el mismo festejado les dice con dulzura propia de los Santos, que lo dejen. Las muchachas se desbandan, avergonzadas. Las Hermanas... bueno, imagínese el lector... La maestra ha permanecido sentada al piano, roja y encendida, pero serena y hasta sonriente. Don Rúa mira y admira, y dice a quien está a su lado: «Esta novicia debe tener un gran fondo de virtud; ha sabido tener pleno dominio de sí misma en circunstancias tan trágicas.»

No había pasado mucho tiempo, y el Cardenal Vicario en persona a quien mucho le interesaba la «conquista» de aquel suburbio romano, patrocinado por él, anunció su visita. Preparósele una función de teatro, ya que aquellas vivarachas chicleas eran artistas de suyo. La novicia estaba contentísima: sus oratorianas iban a demostrar su gratitud al Eminentísimo, y asegurarse más su benevolencia.

El himno de ocasión y el primer acto de la comedia habían salido a maravilla. Iba a comenzar el segundo, cuando... suenan en la calle las notas metálicas de una banda militar: pasaban los bersaglieri (cazadores), que marchan siempre a carrera. A todas las chicas (y eran centenares) se les meten en los nervios las algarabías de la banda y del trote de los soldados, y dejando al Eminentísimo y demás invitados en sus sillones, se precipitan a la puerta y a las ventanas a ver pasar a los bersaglieri.

—¿Qué hacen esas muchachas?—gritó alarmado el señor Cardenal.

Al pie del escenario, sentada a su piano, encendida como grana, pero en calma y serena, estaba la novicia mirando fijamente a las chicas de la puerta.

Cuando los soldados desaparecieron, las chicas cayeron en cuenta de la gran desatención cometida, y pensaron también en el mal papel que habían hecho hacer a las Hermanas y en especial a su maestra de música y escena. Y la función llegó a buen término.

Preguntaron luego a Sor Teresa si no había sentido cólera contra las chiquillas y contestó: «Oh... sí... Pero inmediatamente pensé en lo que hubiera hecho Don Bosco en ese caso, y me sentí calmada... Son pobres criaturas... tenemos que compadecerlas y ayudarlas.»

Y en menos tiempo del que se hubiera creído, aquellas «pobres criaturas» empezaron a educarse y a amar mucho a su maestra.

Lo cual no significa que a veces no hubiera desmanes. Un día tuvo que amonestar a una muchacha por ciertas faltas notorias, y a pesar de la dulzura con que lo hacía, la mocita se irritó y la escupió en pleno rostro, dándose inmediatamente a la fuga. También esta vez Sor Teresa «pensó en lo que hubiera hecho Don Bosco». Sonrió, sacó su pañuelo, limpió y... encargó a otras jovencitas de persuadir a la otra a que volviera tranquila al Oratorio. Aquella fiercecita se trocó en oveja. En los procesos informativos, ella misma relató el caso.

Al lado del Oratorio se constituyó un Patronato u *Obra Asistencial* para ayudar a las obreras y obreritas del barrio. También aquí Sor Teresa fué el alma de la obra. En todo sentido.



Teresita y su hermanito Italo, en el patio de su casa.

Toda de Jesús

Llega entre tanto la Profesión. ¡Con qué fervor se prepara y emite sus votos religiosos! Y entra de lleno en la vida apostólica de su Instituto. Se la deja en Roma, en su Oratorio, en su Patronato. Ella se prodiga de mil maneras: asiste, enseña, busca recursos, visita las enfermas, extiende su obra benéfica a las familias, muchas de las cuales estaban envenenadas por la propaganda socialista

o protestante contra el Clero y las Ordenes Religiosas. El trabajo es agotador. Cuando llega la noche, cae rendida, contenta de haber hecho algo por Jesús y por las almas que El redimió. «*Dar la sangre y la vida por Nuestro Señor; he aquí la cosa más bella y deseable*» —dice. Y anhela ser Misionera en las lejanas tierras de los Bororos y los Jívaros.

«*Puedo todavía amar y sufrir...*»

Pero Dios se contentaba con estos deseos. Y le asigna la misión del sufrimiento santificado.

Su salud empieza a resentirse. Las Superiores le prodigan cuidados.

Se restablece un poco. Enviada al Piemonte, edifica a sus Hermanas en los colegios en donde trabaja, dejando ejemplos de Pedagogía práctica, que pasarán a la historia del Instituto como modelos.

Vuelve a su Roma querida.

De pronto, la salud declina rápidamente. Los médicos aconsejan los aires del Piemonte. Al despedirse de su casa romana, donde tanto ha trabajado y tantos consuelos y triunfos ha tenido, ya sabe que no podrá seguir trabajando en la clase, ni en los Oratorios y ni siquiera en los coros. Mas no se abate. «Es la voluntad de Dios.» Parte serena. Sólo se le escapan estas palabras: «*¡Ya no sirvo para nada!... Pero no: ¡todavía puedo amar y sufrir... por Jesucristo!*»

Ha cambiado simplemente forma de apostolado. Continúa viviendo en amorosa ofrenda el *da mihi animas, cetera tolle*.

Todos quisieran salvar tan preciosa existencia, y se la encomiendan a Don Bosco, que en esos días va a ser declarado Venerable.

La visita de Don Bosco

Y efectivamente, la noche del 23 de ju-

lio de 1907, víspera del Decreto, se le aparece sonriente, deteniéndose como en espera, al pie de la cama. La enferma lo ve y exclama: «Don Bosco, no soy yo...; es Sor Lenci, en la otra celda...» Don Bosco le sonríe, y se encamina a la otra celda, en donde Sor Lenci, enferma incurable hace diez años, al verlo queda instantáneamente curada.

A Sor Teresa le ha quedado la sonrisa del Padre y una indefinible alegría.

El 3 de septiembre vuelve a verla Don Bosco. No viene solo.

Ese día, muy temprano, le habían llevado el Santo Viático y dado los Santos Oleos; ella se había despedido de sus Superiores y de toda la Comunidad; a su Director, el inolvidable Don Rocca, especialista en asistir moribundos le había preguntado:

—Padre, ¿veré a la Virgen?

—Ciertamente.

—¿Cuándo?

—Hoy.

La moribunda se durmió un rato. La enfermera, Sor Genta, y otras hermanas que velaban su sueño, advierten que el rostro de Sor Teresa se transforma, respaldece.

Con voz clara y firme exclama, silabeando: ¡Pa-ra-di-so! ¡Pa-ra-di-so! ¡Pa-ra-di-so.

Y vuelve a quedar como dormida. De pronto, como despertando de un éxtasis con voz clara y fuerte: «—¡Ecco, ecco! ¡todo está acabado!... ¡Me llaman!...»

La enfermera pregunta impresionada

—¿Qué hay?

Y ella, sonriente: «Que todo está acabado. Que Jesús me llama... ¡Jesús, María! María Auxiliadora, Don Bosco... ¡Oh, qué belleza!, ¡qué belleza!..., ¡qué belleza!... ¡Voy!»

Estaba para cumplir los 29 años.

El Calendario de pared del S. E. I.
en su texto y sus ilustraciones os narra todas las Apariciones de Lourdes.

Propagad la Prensa Salesiana.

Boletín Salesiano

Juventud Misionera.

Jóvenes.

Ardilla.

Biblioteca Educativa

Biblioteca Hogar.

Horas Serenas.

Galería Dramática.

Don Bosco en España.

Roguemus por nuestras Inspectorías

Dicbr. 1- 7: Japonesa

» 8-14: India Norte.

» 15-21: India Sur.

» 22-28: Tailandia.

» 29- 4: Australiana.

Ener. 5-11: Central.



ESPAÑA Salesiana

ECOS DE LAS FIESTAS JUBILARES

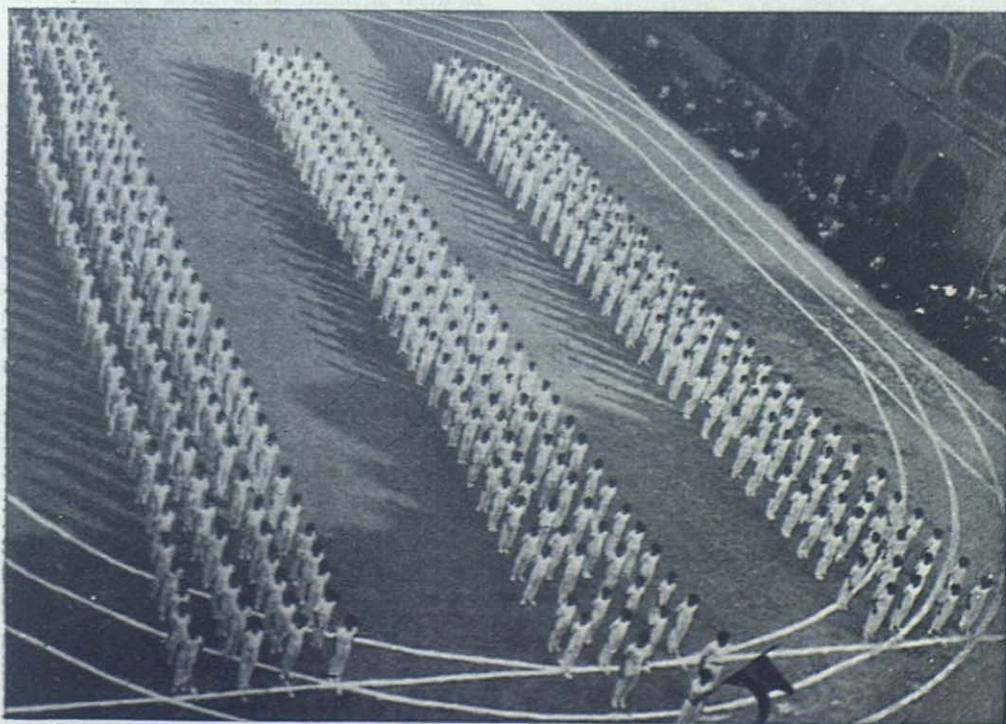
Con la celebración de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos en Barcelona, recibieron su broche de oro los grandes actos que para la conmemoración de los 75 años de vida salesiana en España se habían organizado. Cada uno de esos actos fue un triunfo y cada uno de ellos deja estelas de luz y marca rumbos a la actividad salesiana. El primero, la *Concentración de Juventudes* en Sevilla, nos dijo lo que puede el entusiasmo de los muchachos y lo que de ellos se puede esperar, especialmente por medio de esas ingentes fuerzas que son las «Compañías». El segundo: *Congreso de Cooperadores* reveló cuánto se quiere a Don Bosco en España y cuánto

se espera de sus Hijos, y sobre todo, lo que la Iglesia y la Patria tienen derecho a esperar de una sabia organización de los Cooperadores Salesianos. Ahora, la *VIII Asamblea de los Antiguos Alumnos* ha puesto en evidencia, si acaso no lo estuviera, la madurez a que ha llegado la Federación Española, proclamada, con justicia, por el Rector Mayor, «la primera entre todas las Federaciones de Antiguos Alumnos Salesianos del mundo» (y son 57), y lo que de ella cabe esperar.

El ponderadamente elaborado programa de estas terceras y últimas jornadas comenzó a desarrollarse el

23 de octubre

Colegio Don Bosco.—BARCELONA (Horta).—Festival gimnástico.



con el recibimiento del Rvdmo. Rector Mayor, P. Renato Ziggiotti, en el aeropuerto de Barcelona, el Prat. Venía acompañado del Revdmo. Capitular D. Modesto Bellido y de su secretario, D. Juan Furlanetto, que viene siendo su ángel guardián durante todo el largo y a veces peligroso peregrinar por todos los aires, mares, carreteras y senderos del mundo. Fueron recibidos por el M. R. P. Inspector D. Tomás Baraut y su plana mayor, y nutridas representaciones de los Antiguos Alumnos y Cooperadores.

Del aeropuerto se trasladó, según su deseo, inmediatamente al Tibidabo, donde, claro es, los niños aspirantes y sus superiores, le dispensaron un recibimiento filialmente triunfal. Deseaba descansar unas horas y meditar. ¿Y dónde podría mejor disfrutarlas que en esa cumbre bendita, perfumada por brisas susurrantes de pinarales y santificada por el culto perenne al Sagrado Corazón? Pero tenía anunciada para las 16 horas la audiencia con el Caudillo y Jefe del Estado español Generalísimo Franco. Y a esa hora estuvo en Pedralbes. La entrevista fué cordial en extremo y durante ella, que duró más de media hora, el Caudillo le impuso la Gran Cruz de Isabel la Católica, que es la mayor de las condecoraciones que España puede conceder a un extranjero. Acompañaban al Padre el Revmo. D. Modesto Bellido, el Padre Baraut y el secretario particular Don Furlanetto. Franco se mostró muy complacido de la obra que realizan los Salesianos en España, particularmente con la educación y elevación de los obreros en las Escuelas Profesionales y en los Oratorios Festivos. Dijo que se complacía en reconocerlo con esa condecoración al Superior General, con tanto más motivo cuanto la petición había partido de los Antiguos Alumnos, lo que denotaba el buen recuerdo que de sus educadores guardaban.

Y volvió a la cumbre bendita para pasar la noche en el recogimiento. Después de haber rezado con sus hijos las oraciones vespertinas y dádoles las «Buenas Noches», contempló desde la terraza la fabril y febril ciudad, resplandeciente de luces polieromadas, y, evocando la visita de Don Bosco, sus profecías y las realizaciones que ya se van viendo, no pudo menos de entonar un canto a la Divina Providencia y dejar correr un rato la fantasía por los campos de las realidades ya existentes y de las posibilidades que al celo salesiano ofrecen Barcelona y España. Allí cerca, en las es-

tribaciones del monte, está la Fundación Mundet, recién inaugurada por el mismo Caudillo, benjamina de todas las que se han brindado a la educación salesiana; un poco más allá, el Colegio de Horta, donde se forjan los bachilleres que llevarán a las universidades y academias el espíritu salesiano; un trecho después, el Teologado donde se preparan con la oración y los vastos estudios los sacerdotes que mañana dirigirán el movimiento salesiano en todos los campos que el Dueño de la mies asigne; habitan en la antigua «torre Martí Codolar», aureolada de recuerdos patrios y santificada, entre otros dones celestiales, por la presencia de San Juan Bosco; algo más allá, y en la misma dirección, el Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora la parroquia de San Juan Bosco, la fundación de Badalona; y de frente, la benamada Casa de Sarriá, visitada por Don Bosco, primero en milagrosa bilocación, luego morando en ella durante un largo mes; y la casa madre de las Hijas de María Auxiliadora, fundada milagrosamente por Don Bosco y adquirida con los dineros de que se desprendió Doña Dorotea, la sierva de Dios, al hacerse voluntariamente pobre como una salesiana más; y ya en la ciudad, casi al pie de Montjuich, la casa de San José, fundada también por la sierva de Dios, siendo executor Don Felipe Rinaldi, palenque del celo apostólico del celeberrimo Don Aime, y la escuela-colegio de las Salesianas de Sepúlveda, y San Andrés..., y el puerto y el aeropuerto, de donde, según profecía del Padre, saldrán tantos Salesianos y tantas Salesianas en todas las direcciones del globo para educar juventudes y salvar almas, y dar gloria a Dios y culto a María Auxiliadora... Verdadera inspiración la de ir a pasar la primera noche en las alturas del Tibidabo...

Día 24

Mientras el Revmo. Rector Mayor celebra la Misa de Comunidad en la cripta del Tibidabo; en la iglesia basilical de Santa María del Mar tiene lugar una de las ceremonias más bellas de estas fiestas jubilares: la Misa solemne de Comunión de las Juventudes Salesianas, o mejor, de las Juventudes a secas, pues allí hay nutridas representaciones de los Colegios de los Padres Jesuítas, de los Escolapios, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de los Maristas, y de varios otros religiosos y religiosas, siendo celebrante el Excmo. Sr. Dr. D. Narciso Junany, Obispo Auxiliar de Barcelona, y asistiendo en puestos de honor Superiores religiosos y el Presidente y Consiliario Nacionales de los Antiguos Alumnos don José María Taboada Lago y P. Rodolfo Fierro Torres.



BARCELONA.—Misa y Comunión de Juventudes en la iglesia-basilica de Santa María del Mar.

Fué una ceremonia inolvidable, de emoción sublime. Misa esencialmente litúrgica. Servida intachablemente por el «Pequeño Clero» de las Escuelas Profesionales de Sarriá; seguida punto por punto en unión del celebrante, por toda aquella inmensa masa de niños y jóvenes que repletaban el amplísimo templo, a quienes guiaba con micrófono desde el púlpito el P. Basilio Bustillo, auténtico locutor apostólico; plegarias y cantos en que alternaban el coro de todos los muchachos y los solos ejecutados por la Escolanía de los Teólogos de Martí Codolar. Inspirado por el momento, el Sr. Obispo pronunció un fervorín maravilloso. Trece sacerdotes ayudaron al Sr. Obispo a distribuir la Santa Comunión.

Grandiosamente emotivo fué el final: un coro hablado renovaba las promesas del Bautismo y hacía el juramento de fidelidad a la Iglesia y a su augusto Jefe el Papa y la Jerarquía, allí representada por el Prelado. Terminó la función con el himno triunfal de Santo Domingo Savio, Patrono de los Niños Cantores del mundo y Modelo de la juventud, cuyo retrato se destacaba en un gran cuadro sobre el retablo central.

Al salir del templo se les obsequió a todos con un buen desayuno.

A las 17 horas tuvo lugar en Sarriá —Escuelas Profesionales— la recepción oficial del Revdmo. Rector Mayor, en el patio central de deportes.

Las autoridades asistentes, entre las cuales se encontraban el Ilmo. Director de la Escuela de Trabajo de Barcelona, Sr. Tremosa en representación del Exmo. Sr. Director General de Enseñanza Laboral, recibieron al visitante a los acordes de un himno de ocasión acompañado por la Banda Municipal, dirigiéndose inmediatamente al patio, donde se situaron en amplia tribuna, frente a la cual aparecía el grande patio totalmente lleno de alumnos, de antiguos alumnos, alumnas del Colegio de Santa Dorotea, cooperadores salesianos, familiares de los alumnos, amigos de la obra... Dió comienzo el acto con una marcha triunfal, cantando toda la masa de muchachos, acompañada por la banda. El Muy Reverendo Padre Inspector, don Tomás Baraut, leyó el discurso de bienvenida en nombre de la comunidad, y de los Cooperadores; un alumno aprendiz de mecánico lo hizo en nombre de todos los alumnos y antiguos alumnos. Dió las gracias el Reverendísimo P. Ziggotti, declarándose feliz de encontrarse de nuevo en «esta tierra bendita de España, patria de santos y héroes». Respondieron los chicos con grandes aplausos y cantando los himnos «Clarines vibrantes» y «A la Bandera».

Un nuevo pabellón se inauguraba, ampliación de las Escuelas Profesionales, en cuyos salones se había colocado una Exposición de trabajos de las mismas, tanto en su parte laboral como en la de Cultura General y artística. El Excmo. señor Arzobispo-Obispo cedió al Reverendísimo Rector Mayor el honor de bende-

cirlo. Este pabellón, de factura moderna, mide 42 metros de largo por 14 de ancho. Tiene 4 pisos. Armazón de cemento armado, rasgado por amplios ventanales que dan luz en abundancia a aulas y talleres. La primera planta está destinada a las artes del Libro. La segunda a Electromecánica y gabinete psicotécnico. La tercera a clases, y la cuarta a dormitorio. (Las otras Escuelas-talleres están en otros locales construídos o reconstruídos a raíz de la Cruzada). La Exposición es una «auténtica maravilla». La entrada está artísticamente decorada con un amplio sentido de modernidad, presidiendo un grupo escultórico de Don Bosco con dos niños, copia exacta del que se inaugurará en Montserrat el 28 de octubre. Este pabellón forma parte de un conjunto armónico de Escuelas Profesionales, parte ya construído, parte a emprender en seguida.

El Director de la Escuela Profesional barcelonesa, Sr. Tremosa, cortó la cinta, las autoridades entraron, tras ellas la multitud, y quedó así inaugurada la Exposición. De «auténtica maravilla» la ha calificado la Prensa, esa Prensa de Barcelona, tan seria, y por consiguiente, tan ajena a elogios ditirámicos. Impresionaba a todos los visitantes la presentación, dinamismo y calidad de los trabajos presentados por todas las secciones de la Casa de Sarriá, y asombro por las estadísticas demostrativas del admirable desarrollo de la Obra Salesiana en todo el mundo. Estando tan cerca el «Domund», los organizadores habían tenido la feliz ocurrencia de dedicar un rinconcito a las *Misiones Salesianas*, y puesto en ella objetos traídos de varias Misiones de diversos continentes; con las pinturas y miniaturas chinas, indias o japonesas, alternaban arcos y flechas, tejidos, utensilios de los Bororos y Chavantes del Brasil, Jíbaros y Guahibos del Ecuador, sin que faltara muestras de la famosa «Shanza», por la cual los Jíbaros reducen al tamaño de una naranja ordinaria la cabeza de sus prisioneros, y que es trofeo de victoria.

Día 25

Para los alumnos de Sarriá, estudiantes y artesanos, celebró la Misa de Comunión el Revdmo. P. Ziggitti a las 8 de la mañana.

A las 10 la celebró para los Asambleístas de la VIII Asamblea de Antiguos

Alumnos el Excmo. y Revdmo. Dr. don Francisco Miranda Vicente, Obispo Auxiliar de Toledo, y Antiguo Alumno Salesiano y director de los Antiguos Alumnos sacerdotes, quien después del Evangelio dirigió una sentida plática homilética a los Asambleístas, que pasaban de 200. Con el Secretariado Nacional ocuparon sitio en el presbiterio los cinco Reverendos Sres. Inspectores Salesianos de España, varios Sres. Directores de casas salesianas y Consiliarios regionales. Fraternalmente desayunaron en los comedores de las Escuelas, recordando muchos de ellos los días de aprendizaje literario y profesional, hoy embellecidos con los arreboles de la distancia.

A las 11 abrió la Asamblea sus trabajos en el magnífico teatro de la Casa de Sarriá. Presidía el Revdmo. Rector Mayor en persona, ostentando en su pecho la Gran Cruz de Isabel la Católica, impuéstale por el Caudillo y obsequiada por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Leyó el Mensaje-Bendición de Su Santidad el Papa.

Con él estaban en el estrado el señor Obispo Auxiliar de Toledo, el Reverendísimo D. Modesto Bellido, miembro del Capítulo Superior, Encargado de las Misiones Salesianas Extranjeras, el Presidente Taboada Lago, el Consiliario Padre Fierro Torres, los Secretariados Nacional y Regionales y las representaciones de los Antiguos Alumnos de Italia y Francia, Dr. Constante Vidili, médico primario de la FIAT, y Mr. Jean Bessez, y el Consiliario Nacional P. Pablo Mongour, director del «Boletín Salesiano» francés. El Secretariado portugués excusó su ausencia por enfermedad de su Presidente.

Cantado el himno del Congreso el Muy Reverendo Padre Baraut dió su paternal y fraternal saludo a la Asamblea, destacando que la Casa que había hospedado a nuestro santo Fundador Don Bosco, sentía inmensa complacencia al albergar para sus trabajos a tantos hijos de Don Bosco venidos de todas las regiones y provincias de España. Siguió el Presidente Regional don Emilio de Diego, con un saludo fervido lleno de cordialidad. La Asamblea vibraba de entusiasmo, deseosa de trabajar. Leyóse un importantísimo mensaje del Presidente mundial don Arturo Poesio.

Constituída la mesa y nombrado «Regulador de la Asamblea» el Profesor de Derecho Administrativo don Pedro Maiza, empezaron inmediatamente los trabajos. El

Secretario Nacional, abogado don Francisco Franco, leyó el Acta de la anterior Asamblea, que se discutió y aprobó.

Los Presidentes de las cinco Regiones en que está distribuida la España salesiana dieron sus respectivos informes, contestando también a las preguntas que se les quisieron formular. Siguió el saludo de Italia y Francia. Y tras unas breves y jugosas palabras del Consiliario Nacional sobre el movimiento religioso y social de la Federación, el Rvdmo. Rector Mayor levantó la sesión.

El Colegio salesiano «Don Bosco», de Horta, con exquisito rasgo de cordialidad ofreció una comida a todos los asambleístas en sus magníficos locales. La comitiva de autobuses y automóviles que la organización había dispuesto para el servicio de la Asamblea se dirigió hacia el Colegio, haciendo un alto en la «Fundación Mundet», pocos días antes inaugurada por el Caudillo—de la cual daremos detallada noticia en otro número—. Allí esperar a el diputado don Rosendo Peitx y el arquitecto de la obra, señor Valdrich, los cuales los acompañaron a visitarla, dándoles las debidas explicaciones. Un alumno de la Fundación dirigió al Rvdmo. Rector Mayor y a los Antiguos Alumnos un bello saludo. La visita complació en extremo a todos los visitantes, haciéndolo así constar en nombre de todos el Rvdmo. P. Ziggio. Como término de la visita, el señor Peitx ofreció un aperitivo.

La cordialidad en el Colegio fué... salesiana. Los alumnos saludaron con efusión y se retiraron a sus refectorios, mientras los 200 asambleístas y sus acompañantes entraron en el amplio pórtico habilitado para comedor de ocasión. Verdadero banquete, servido de impecable modo y amenizado con oportunos interludios musicales. A la hora de los brindis se oyeron las voces de los delegados del exterior, celebrando la hidalguía española, y las de los regionales, agradeciendo la fraternidad del Colegio, a lo cual contestó el señor director, que no hacía otra cosa que seguir la tradición salesiana y, hasta cierto punto, el simple sentido de fraternidad cristiana. Se leyeron varias adhesiones llegadas telegráficamente, y los asambleístas retornaron a Sarriá para seguir sus tareas.

Se entró, pues, en el tema: «Realizaciones religioso-sociales.» La primera ponencia trató de la formación espiritual de los Antiguos Alumnos, de las Casas de Ejercicios Espirituales cerrados, de la idea central del Tibidabo como solidaridad cristiana del espíritu de sacrificio. Esta ponencia estaba a cargo del Secretariado Regional Tarraconense y la desarrolló el doctor Samba, de la asociación gerundense. Tras serena discusión se vino a la conclusión de «intensificar la instrucción religiosa en los círculos de estudio ya existentes y crearlos en todos los centros». El Rvdmo. P. Bellido manifestó que, con casi absoluta seguridad, durante este curso académico contaremos con cuatro Casas de Ejercicios para

LA TORTURA DE VALENCIA

En las altas horas de la noche del 14 de octubre, la ciudad de Valencia fué sorprendida por la mayor inundación que ha padecido en su historia. Lluvias torrenciales durante varias horas, el desbordamiento de los ríos, que rompieron los diques, arrastraron puentes, rebasaron los malecones, arrojaron sobre la ciudad millones de metros cúbicos de agua y de fango. Las aguas penetraron hasta las calles más céntricas, inundaron los sótanos y las plantas bajas, corrían por las calles convertidas en torrentes, reventaron las alcantarillas, inutilizaron las centrales de luz y los teléfonos.

Las pérdidas materiales se cuentan por miles de millones. Las de vidas humanas parecen también bastante numerosas.

El Sr. Arzobispo, nuestro don Marcelino (Olaechea), que se hallaba enfermo, haciendo un heroico esfuerzo, se levantó y ordenó abrir su palacio para recibir el mayor número posible de refugiados, y con el mismo fin mandó abrir las del Seminario. Todas las autoridades y toda España han rivalizado en generosidad y desprendimiento. Y con España, el mundo; se ha dado una prueba de solidaridad humana y cristiana, interesándose por la ciudad y su comarca. En todos los colegios de la Federación de Religiosos se han abierto suscripciones para ayudar. Y en todos, se han hecho y siguen haciéndose oraciones y sacrificios con idéntico fin.

A la divina Bondad tenemos que agradecer el que a nuestros Colegios y los de las Hijas de María Auxiliadora no ha alcanzado la inundación, aunque hayan sufrido algunos desperfectos.

Salesianos, Antiguos Alumnos y Cooperadores, en Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia.

La segunda, a cargo del Secretariado Nacional: «Residencias y Colegios Mayores Universitarios», tuvo su intérprete, autorizado, en la persona de don Francisco Cervera y Jiménez Alfaro, Registrador de la Propiedad. Su exposición, clara, realista y apasionante a la vez, confirmó a la Asamblea en la persuasión de que estas residencias «son una verdadera e inaplazable necesidad». La experiencia de Sevilla, en donde hace diez años funciona el hoy Colegio Mayor San Juan Bosco, no hace sino afianzarnos en la idea de que no podemos abandonar en su primera entrada al mundo universitario, tan lleno de peligros y asechanzas, a los numerosos alumnos que cada año salen de nuestros Bachilleratos y también de las Escuelas Profesionales y de las Universidades Laborales.

La discusión o, mejor, el cambio de impresiones que la ponencia suscitó, puso en claro que la mayor dificultad para acometer la empresa inmediatamente es el elevado coste de estas residencias, donde los estudiantes han de gozar de un mínimo de comodidades, dada su categoría de universitarios, han de tener a su alcance bibliotecas y medios de investigación, etc. Pero se hizo notar que «la idea es tan grande, tan bella, y su realización tan necesaria, que vale la pena arriesgar, poniendo la confianza en María Auxiliadora, que, siendo sede de la Sabiduría y Madre de los estudiosos, no dejará de interponer su intervención».

Afin a éste era el tema: «Hogar del Antigo Alumno», a cargo del Secretariado sevillano. Fué su ponente don Juan Moya. Acerca del asunto hay ya una realización que puede servir de modelo: el «Círculo Don Bosco», de Barcelona. Hácense votos porque se dilate y se extienda a todas las ciudades.

Realización importante, fruto de la VII Asamblea, el «Instituto Capitalizador Español» (INCESA), tuvo su «expositor» en don Javier Pérez Fontán, abogado, director del mismo. Explicó su nacimiento, su desarrollo, sus finalidades, que no son otras que una realización moderna de los deseos expresados por San Juan Bosco en 1874 a Gastini y compañeros, cuando los animó a ayudarse mutuamente con la institución de una caja de ahorros sobre el modelo que él había fundado para los obreros alumnos casi desde el principio del Oratorio. «Incesa» ayuda a sus socios con préstamos en condiciones favorabilísimas, ya para fundar hogar, ya para montar sus talleres y oficinas, ya en múltiples necesidades y ocasiones. «Incesa» ha facilitado y facilita cantidades, también en condiciones excepcionales de favor al

«Patronato Don Felipe Rinaldi», nacido

en Valencia y hoy extendido por toda España, para la construcción de viviendas protegidas, en favor, especialmente, de los Antiguos Alumnos. Expuso su funcionamiento y alcance el Presidente de su Comité Ejecutivo, don Rafael Ferrando.

Ferrando venía de Valencia, la mártir; venía para cumplir el deber que le habían confiado el Secretariado Nacional y la Junta organizadora de la Asamblea. Una vez terminada su exposición y manifestado que el Patronato había ya construido más de 2.000 viviendas en Valencia, Alcoy, Burriana, Barcelona, Gerona, Huesca, Baracaldo, Béjar, Sevilla, Pamplona, Zaragoza, Vigo... y se prepara a contruir mil en Madrid, a ruegos de la Asamblea dió algunos datos sobre el desastre sufrido por Valencia en las recientes inundaciones. Y allí mismo, a propuesta de los antiguos alumnos de Mataró, se empezó una suscripción en favor de los compañeros damnificados. Como nota simpática de solidaridad diremos que, con la mayor reserva, el doctor Vidali puso en manos del Presidente Nacional mil pesetas como aportación personal, encargándole el secreto—que a nosotros nos parece conveniente revelar—.

El Rvdmo. Rector Mayor no pudo asistir a esta sesión porque hubo de asistir a la recepción que le hacía el Ayuntamiento para conferirle la Medalla de Oro de la ciudad.

Antes de levantarse la sesión, el Excmo. señor Obispo Auxiliar de Toledo hizo su declaración de que asistía a esta Asamblea no como Obispo precisamente, sino como «Antiguo Alumno Salesiano» y como «Encargado de la sección «Antiguos Alumnos Sacerdotes». Hizo un patético recuerdo de sus años pasados en la Casa salesiana de San Benito, en Salamanca; de lo que habían sembrado en su corazón sus educadores, de la devoción a María Auxiliadora, de lo mucho que pueden hacer en sus parroquias y feligresías los sacerdotes antiguos alumnos salesianos, porque el espíritu de Don Bosco comunica la simpatía, esa nota tan importante para la comunicación de las almas y el ejercicio del celo sacerdotal y apostólico. Pasan de mil los Antiguos Alumnos sacerdotes.

Día 26.—En Sarriá celebró la Santa Misa de Comunión el Excmo. Sr. Obispo de Vich, doctor don Ramón Masnou. El Reverendísimo Rector Mayor la celebró en el Colegio de Horta, asistiendo también los señores teólogos del vecino Estudiantado.

En Sarriá la Asamblea prosiguió sus tareas bajo la presidencia del Rvdmo. don Modesto Bellido y del Presidente Nacional. Hablóse sobre *La Revista Nacional «Don Bosco en España»*. Contenia dos partes: lo que ha sido; lo que será. Desarrolló la primera parte don Javier Pérez Fontán, su redactor jefe desde su fundación. Hizo una detallada historia de ella; nos dijo de las



En el Tibidabo.—Bendición de las estatuas, para la fachada del Templo Expiatorio Nacional: San Mateo, San Juan, San Pedro, San Pablo. Son de piedra. Miden 5 metros de altura.

dificultades halladas y superadas, de su organización, su financiamiento, etc. Llega a todos los centros de Antiguos Alumnos; tira 15 ejemplares, mensuales, cubre gastos, o casi. Ha llenado una gran misión, cual es la de mantener vivo el interés por los grandes problemas de la Federación, conservar la unidad de espíritu, reavivar continuamente la llama del salesianismo... Pero, a todas luces, hoy ya no llena los anhelos de los Antiguos Alumnos españoles, que, siendo la Federación lo que es, necesita un órgano digno de su prestigio: necesita una gran revista o algo que se acerque a una gran revista.

«Lo que debe ser» fué el tema tratado bella y cumplidamente por don Gorzalo Rey A'ar, ex director de *El Faro de Vigo*, director de *La Hoja del Lunes* y presidente de la Asociación de la Prensa gallega.

Se tomaron las resoluciones para la realización inmediata del programa.

A las trece horas los vehículos tomaban el camino de Mataró, en cuyo Colegio se ofrecía el almuerzo a los assembleístas. Verdadero paseo marítimo, los 40 kilómetros fueron una sucesión de vistas hermosas. El Colegio estaba adornado como en sus grandes días. Equipos de estudiantes iban recibiendo y acompañando a los visitantes agasajados. La primera visita era para Jesús Sacramentado, en esa magnífica iglesia que enaltece al hermoso colegio; luego, los salones, los amplios patios, los campos de fútbol, de tennis, de patinaje, y fué una lástima que no hubiera tiempo para una

vuelta por la colina y sus pinares. Como en Horta, el banquete fué servido con todas las de la ley. En los brindis se recordó la gran figura de su fundador, el *Padre José Calasanz*, discípulo predilecto de Don Rinaldi, y que, siendo alumno en Sarriá cuando la visita de Don Bosco, tuvo la dicha de ayudarle a misa, servirle el desayuno, recibir sobre su cabecita la caricia del Santo, y luego de una vida de apostolado en España y América, morir mártir por Dios y por España. Se evocaron también otras figuras eminentes de dentro y de fuera; se escuchó el mensaje de los Antiguos Alumnos argentinos, traído por el Padre Raúl Entraigas, grande salesiano, grande escritor, grande guionista de cine educativo y misional.

De regreso a Sarriá, los assembleístas, bajo la presidencia del Rector Mayor, examinaron el último tema: «*Los Reglamentos nacional, regionales y locales, puestos al día*». Era su ponente el juriconsulto D. Crispulo Márquez Espada.

El Revdmo. Rector Mayor puso los distintivos de oro a las personas a quienes se les había discernido ese honor, dos de los cuales eran «a la dulce memoria», don Angel García de Vinuesa, presidente durante 33 años de la Federación, y el Padre Viñas, fundador de ella. El primero se le impuso a la viuda, Excm.a señora doña Carmen Toll Massía de García Vinuesa, que se trasladó expresamen-

te a Barcelona, a ruegos del Secretariado Nacional, y que, como era justo y natural, fué objeto de calurosísimas ovaciones.

Se mandaron telegramas a Su Santidad, al Cardenal Primado, al Jefe del Estado, al Arzobispo y al alcalde de Valencia, y con la palabra cálida y paterna del Revdmo. Don Ziggotti, la Asamblea clausuró sus tareas de estudio.

Día 27

En S. José.—A las 8,45 celebra el Reverendísimo Rector Mayor la Misa de Comunión de los Asambleístas en la iglesia de las Escuelas Populares de San José, en la calle de Rocafort, casa fundada directamente por doña Dorotea y el Padre Rinaldi, casa e iglesia dos veces mártires, dos veces destruídas por los sin Dios, y dos veces reconstruídas por el amor. A los Asambleístas se unieron miles de fieles de esa popular barriada. Fué un acto imponente y tan emotivo, que Don Ziggotti a duras penas contenía las lágrimas, y le inspiró unas palabras que llamaríamos de alto lirismo, si la expresión no fuera un poco pedantesca.

Actuaron el coro de los Aspirantes del Seminario de Gerona y el doble cuarteto musical «Itaxo», de la Asociación Antiguos Alumnos de Pamplona, que acababa de recoger lauros en Londres.

Al salir al patio le envolvió la onda de muchachos que asisten a las clases diurnas y nocturnas, las familias, los obreros, y apenas le dejaban dar un paso. Así le acompañaron, entre vítores y agradecimientos, hasta el refectorio para que tomara el desayuno, en compañía de los Asambleístas.

En Monjuich.—En el gran salón del Palacio Nacional de Monjuich tuvo lugar la *sesión de clausura* de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos, y de la conmemoración del 75 aniversario de la venida de los Salesianos a España. La banda de la Policía Armada acogía a los que iban llegando. El salón presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. Tomaron asiento en la presidencia el Revmo. Rector Mayor, luciendo la Gran Cruz de Isabel y la Medalla de la Ciudad, Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Barcelona, Dr. Modre-



En la Cripta del Tibidabo.—El Consiliario y el Presidente de la Federación de Antiguos Alumnos Salesianos de España hacen, en manos del Revdmo. Rector Mayor, la ofrenda de «Sacrificios» al Sagrado Corazón.

El Revdmo. Rector Mayor impone la sotana a los Novicios.



go, Excmo. Sr. Obispo de Vich, Dr. Masnou, Excmo. Ser. Obispo Auxiliar de Barcelona, Dr. Jubany, Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo y encargado de la sección Sacerdotes Antiguos Alumnos Salesianos, Dr. Miranda Vicente, Revdmo. Padre Modesto Bellido, Presidente y Consiliarios Nacionales de los Antiguos Alumnos, D. José María Taboada Lago y Padre Rodolfo Fierro Torres, los cinco Provinciales Salesianos de España y el del Ecuador, Padres Tomás Baraut, Emilio Corrales, Alejandro Vicente, Claudio Sánchez, José Doblado y José Pintado, Revdmo. Abad Mitrado de Monse-

rrat, Fr. Edmundo Garreta, presidente de la Audiencia Territorial, D. Elpidio González, D. Pedro Pezuela por el Capitán General, secretario general del Gobierno civil, Sr. Giménez, por el gobernador, teniente alcalde D. Agustín de Semir, por el alcalde, Sr. Blanch, por la Jefatura Provincial del Movimiento y representaciones de las Ordenes religiosas y otras entidades, Dr. Vidili y Padre Mongour. Debía presidir y pronunciar el discurso de clausura el Excmo. Sr. Ministro de Justicia, Sr. Iturmendi; pero un telefonema nos anunció la víspera que la «asiática le retenía en el lecho». El vas-

LEMOYNE-FIERRO: VIDA DE SAN JUAN BOSCO

Mil ochenta y seis páginas, 80 grabados fuera de texto, algunos bicolors, edición esmeradísima, 190 ptas.

«...Se trata de un grueso volumen editado con esmero, y que no se cae de las manos del lector una vez empezada su lectura. El P. Fierro se ha querido fundar en la biografía de Lemoyne, obra verdaderamente clásica, la que ha adaptado y completado con nuevos datos. De ese modo nos ha dado una vida completa, maravillosamente escrita, llena de vitalidad y de alma. Y el Santo aparece de cuerpo entero, con toda su extraordinaria personalidad, y, sobre todo, con su gran simpatía. Sentimos a Don Bosco cerca de nosotros, semejante a nosotros, pero a la vez entregado totalmente a Dios, por el que realizó obras tan maravillosas...

«...Todos los aspectos de la vida, de la obra y de la santidad de Don Bosco aparecen en este libro en toda luz, en todo su esplendor. Sus grandes ejemplos nos alientan, como si el santo estuviera en medio de nosotros, infundiendo entusiasmo, vida y amor, como no dejó nunca de infundir durante su vida.

«No dudamos en recomendar vivamente tan hermosa vida de este gran Santo moderno, ejemplo de todo género de apostolado y padre de una de las congregaciones religiosas más beneméritas de la Iglesia en la actualidad.» (Vida Religiosa, septiembre-octubre 1957.)

tísimo salón estaba lleno de bote en bote, y bastante gente se quedó de pie.

Abrió la sesión el canto coral de los Alumnos y Antiguos Alumnos, y en seguida actuó el doble cuarteto «Itaxo». Se leyeron los decretos de concesión de la Gran Cruz y Medalla de la ciudad. El Secretario Franco leyó las Conclusiones de la Asamblea, que fueron aclamadas. Y tomó la palabra el Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos, D. José María Taboada, para dar, con su reconocida elocuencia, cuenta de las actuaciones de la Federación en los órdenes religioso, social, cultural, artístico y de los propósitos que se acarician para el inmediato porvenir. Su verbo vibrante y apasionado cantó la simpatía de Don Bosco, sus intuiciones geniales, sus realizaciones asombrosas, hizo un llamamiento a sus compañeros Antiguos Alumnos y a los alumnos, Cooperadores y amigos para que siguieran trabajando arduamente con Don Bosco y su espíritu por el triunfo de la Iglesia y el reinado social de Jesucristo. Su oración fué varias veces interrumpida por nutridos aplausos, que al final fueron ovación clamorosa. Le siguieron, elocuentísimos y breves, el doctor Vidili y el P. Mongour.

Intervino el «Itaxo». mientras se hacía entrega al Revdmo. Rector Mayor del «Libro de Oro», que recoge los testimonios a la Sociedad Salesiana, del Jefe del Estado, Nuncio de Su Santidad y todo el Episcopado español, comenzando por el Eminentísimo Cardenal Primado.

El Revdmo. Rector Mayor se levantó para agradecer al Jefe del Estado, al Episcopado, a las autoridades civiles, militares, escolares, a los Cooperadores, bienhechores y admiradores el apoyo y simpatía que le dispensan a la Congregación facilitándole el cumplimiento de su misión educadora, y repitiendo una vez más que «pueden tener la seguridad de que tendrán en los Salesianos y Salesianas decididos colaboradores».

Cerró el acto el Excmo. Sr. Arzobispo con un verdadero canto a la acción religioso-social educadora de la Familia Salesiana, una de cuyas fehacientes pruebas es la simpatía y la admirable labor salesiana que realizan los Antiguos Alumnos, terminando su admirable discurso con la lectura de un nuevo Mensaje de Su Santidad Pío XII.

En el «Hotel Avenida Palace» los Antiguos Alumnos ofrecieron un banquete al Revdmo. Rector Mayor y a las autoridades,

sentándose a su lado más de 300 de ellos. En la sobremesa intervinieron: Bobby Degianné, Leopoldo Pérez Fontán, el doble cuarteto Itaxo y la rondalla-escolanía salesiana de la Escuela-Colegio salesiano de Monzón, bajo la dirección del maestro Asún.

Esta jornada, ya tan densa, debía terminarse con uno de los actos más emocionantes que pudieron imaginar quienes compusieron el programa de festejos. Desde media tarde empezó a congregarse gente en la Montaña Santa, el Tibidabo, para asistir a los actos anunciados.

Comenzaron éstos a los 17,30, con la bendición de cuatro de las estatuas de piedra que han de coronar la fachada principal del templo, representando a los Evangelistas San Mateo y San Juan, a San Pedro y a San Pablo, siendo padrinos el Revdmo. Rector Mayor y don Modesto Bellido, los señores Taboada y Vidili, el señor Delegado de Hacienda y don Juan Róger y señora, doña Carmen Vidal López. Actuó la escolanía del templo, compuesta por los aspirantes a salesianos, 21 de los cuales llevaban las banderas del Vaticano, España y los países Iberoamericanos, cuyos escudos se ostentan en los muros del templo. Acto seguido vino la OFRENDA DE LOS SACRIFICIOS AL SAGRADO CORAZÓN. Hizola el Consiliario Nacional, Padre Fierro, fundador de la Revista del Tibidabo, y dice así:

Jesús, he nos aquí, presentes ante tu altar, fieles a la invitación que, en tu amor, nos has hecho, porque te amamos.

Eres el faro de nuestra patria. Los caminos de Verdad y de Vida convergen aquí. Por eso, de todos los rincones de España llegan los hombres que de Ti aprendieron lo que vale el amor y el sacrificio.

Don Bosco supo los senderos que traen a este sagrado monte y orientó nuestros pasos hacia la cumbre. En ella estamos, Señor, para entregarte, simbolizadas en estas monedas, nuestras renunciaciones, nuestras promesas, nuestra gratitud.

Queremos unirnos a las de cuantos nos han precedido y a las de los que nos seguirán, y que todas ellas, fundidas en una hoguera de amor, formen los macizos muros de este templo, símbolo de la fe de un pueblo que te aclama.

ACEPTALAS, SEÑOR.

Tú, que rechazaste la soberbia del rico fariseo y aceptaste la ofrenda de la viuda.

ACEPTA ESTA OFRENDA DE TUS HIJOS, SEÑOR.

Tú, que dirigiste, paso a paso, a tus Apóstoles en su tarea.

DIRIGE NUESTROS PASOS, SEÑOR.

Tú, que saciaste a las gentes hambrientas.
SACIA NUESTRA HAMBRE Y SED DE JUSTICIA, SEÑOR.

Tú, que salvaste a tus Apóstoles del huracán y de las olas encrespadas,

SALVANOS, SEÑOR.

Tú, que ayudaste a todos los menesterosos,

AYUDANOS, SEÑOR.

Tú, que infundes la fe en los corazones,

FORTALECE NUESTRA FE, SEÑOR.

Tú, que diste la fortaleza a los mártires,

HAZNOS FIELES A TI, SEÑOR.

¡Cristo vence!

¡Cristo impera!

¡Cristo reina y reinará!

El Padre Zigiotti recibió la ofrenda y la depositó ante el sagrario, y seguidamente impone la sotana a los nuevos novicios clérigos, y la medalla, a los coadjutores, y los Crucifijos del Misionero, a los 25 misioneros allí presentes, representantes de los 75 que en este año jubilar España envía a Asia y a las Repúblicas americanas, entre los cuales se encuentra el P. Pintado, nombrado Inspector o Provincial del Ecuador. Cada una de estas funciones ha sido de una emoción profunda. Allí están las madres y los padres de varios de los novicios y de los misioneros, compañeros de curso, amigos de familia... Las palabras del P. Zigiotti, llenas de unción y cariño paternal, conmueven a la concurrencia que llena el templo, especialmente a los padres y madres de familia, a quienes agradeció, en nombre del Señor, la entrega de sus hijos a la Iglesia para extender el reino de Cristo.

Día 28

En Monserrat.—Inspirados anduvieron los organizadores de la VIII Asamblea de Antiguos Alumnos y de los festejos para clausurar dignamente el Jubileo Salesiano, al elegir para la clausura la Santa Montaña de Monserrat y su glorioso santuario, rindiendo homenaje a la Moreneta.

A las 8 de la mañana empezaron a rodar los vehículos que conducían a los peregrinos. Seis mil personas, entre religiosos, alumnos, antiguos alumnos y cooperadores formaban el cortejo. La de Monserrat fué una gran Jornada de afirmación salesiana.

A las 10 estaban reunidos en las plazas fronteras del Monasterio y Basílica de la Moreneta. La reverenda Comunidad salió a recibir a los peregrinos, al frente de los cuales iba el Eminentísimo Cardenal Arzobispo de Tarragona, Dr. Arriba y Castro, que se había delicadamente ofrecido a celebrar el Pontifical y pronunciar la Homilía. Con él, el Sr. Arzobispo-Obispo de Barcelona, el Sr. Obispo de Vich, el Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, el Sr. Obispo lituano, Mons. J. J. Urbss, el Sr. Abad Mitrado de Poblet... Adelantóse a recibirlos el Revdmo. Abad Mitrado del Monasterio, P. Escarré. To-



MONSERRAT.—El monumento de San Juan Bosco, en la galería de Fundadores, obra del Antiguo Alumno Salesiano, Don Juan Puigdollers.

dos notaron las afinidades que ocurren entre San Benito y San Juan Bosco, entre la Familia Benedictina y la Familia Salesiana. Por algo el célebre artista Rello pintó para unas Escuelas Profesionales de formación, salesianas, instaladas en una antigua Abadía benedictina remozada, un gran cuadro que ya es famoso: A través de los tiempos los dos Santos se dan la mano para laborar en la regeneración del mundo.

Aunque los Benedictinos de Monserrat no hicieran otra cosa que cultivar y enseñar prácticamente la Liturgia, ya podían darse por satisfechos, ya estarían cumpliendo una excepcional misión religiosa, social y cultural. Aquella Misa solemne, tan dignamente oficiada, tan angélicamente cantada, tan sabiamente explicada, aquella actitud tan sencillamente digna de la Divinidad, infunde en las almas una sensación de serenidad y elevación, que predisponen a la devoción y unión con Dios, esparcen efuvios de bondad y suscitan deseos de caridad, de fraternidad universal, en el Corazón de Cristo, bajo el manto de la Santísima Virgen. En estos sentimientos, aplicándolos a la circunstancia y haciendo referencias



En Montjuich.—Clausura de la VIII Asamblea de los Antiguos Alumnos Salesianos. Habla el Revdmo. P. Zggiotti.

a Don Bosco y «su inspirada obra», debió de inspirarse la magistral homilía de Su Eminencia.

Terminada la Misa, todos nos trasladamos procesionalmente a la plaza del Monasterio, en la última hornacina de cuyo claustro estaba ya colocada la estatua de San Juan Bosco, con la de otros grandes Fundadores de Ordenes Religiosas. Es un bello grupo de Don Bosco y dos niños representantes de las dos grandes secciones, artesanos y estudiantes, de que suelen estar integradas las grandes Casas salesianas. Mármol blanco, obra del ya consagrado artista Juan Puigdollers, alumno de la Escuela de Artes salesiana de Sarriá.

Con elocuente discurso hizo entrega de él nuestro Rector Mayor a la Familia benedictina de Montserrat, y en no menos elocuentes y cordiales palabras recibió la estatua el Revdmo. Sr. Abad montserratin. Un niño, alumno de las Escuelas de Sarriá, declamó una sentida poesía en que el P. Bustillo había unido las dos ideas ya expresadas por un pensador y aludidas por los Padres Zggiotti

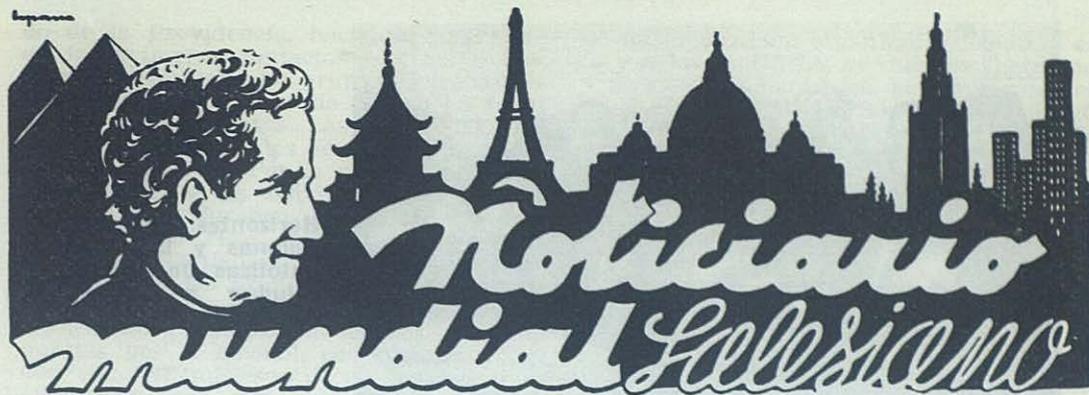
y Escarré, de que San Benito había sido el Don Bosco de la antigüedad, como Don Bosco era el San Benito de nuestros tiempos. Ambos han sintetizado la vida humana en el binomio deificador: ORACION Y TRABAJO.

En atención a su calidad de antiguo alumno salesiano, el Sr. Cardenal y el señor Arzobispo-Obispo declinaron en el doctor Miranda Vicente el honor de bendecirla. Los Monjes nos sentaron a su mesa.

Como nota de color, el «Esbart Don Bosco» y la cobla «La Principal de Badalona», antiguos y antiguas alumnas realizaron una exhibición de danzas mallorquina y valenciana, que a todos nos parecieron armonizadas con el paisaje ameno de Montserrat.

En seguida todos volvimos al templo para oír cantar y cantar la Salve a la Dulce Reina de Montserrat.

Con el alma llena de emociones, en el corazón la más honda gratitud y en la voluntad la más firme decisión de seguir orando y trabajando por el reinado social de Cristo, dejamos la acogedora mansión montserratina.



El viaje del Reverendísimo Rector Mayor

EN LA SELVA AMAZONICA

Entre los ríos más caudalosos del mundo.

A nuestros apuntes de crónica que-remos hacer preceder algunos datos geográficos, etnográficos e históricos sobre el ambiente en que se desarrolló la peregrinación del Rvdmo. don Ziggotti a través de la Misión de Río Negro.

La Prelatura del Río Negro cuenta con una superficie de 250.000 kilómetros cuadrados, extendiéndose desde la confluencia del Río Branco, a 400 kilómetros de Manaus, hasta los confines de Colombia y Venezuela. Nuestras residencias se encuentran diseminadas en un trayecto de 1.600 kilómetros a lo largo del Río Negro y sus afluentes el Uapés, Tiquié e Icana. El Río Negro es, a su vez, afluente por la orilla izquierda del Amazonas. Sus aguas—por medio del canal Cassiquari—unen al Amazonas con el Orinoco en Venezuela. Etnográficamente es uno de los ríos más interesantes de la América Latina, pues encierra un verdadero mosaico de tribus, desde el indio civilizado hasta el salvaje del río Cauburí.

Día 29

A las 9 celebra el Revdmo. P. Ziggotti la Santa Misa en el Colegio de Santa Dorotea. Hace todavía algunas visitas y después del almuerzo toma el avión en dirección a Turín, para seguir de ahí a Roma a visitar al Padre Santo y presidir el Primer Congreso de Dirigentes Antiguos Alumnos Salesianos.

El Río Negro—así llamado por el color de sus aguas—tiene una cuenca más extensa que toda Italia y un volumen de agua superior al de todos los ríos de esta última nación en conjunto. El Uapés alcanza una longitud de 3.000 kilómetros. En cuanto a la anchura ofrece una media que va de un kilómetro hasta los 40 ó 50 que alcanza en la zona de Manaus y Barcelos. Está sembrado de islotes en varios puntos y de zonas rocosas que hacen difícil su navegación. Cuando alcanza su máximo caudal, sus márgenes no solamente bañan los límites de la floresta, sino que se adentran en la misma, kilómetros y kilómetros inundando amplias extensiones. A diestra y siniestra se levantan árboles gigantescos, palmeras, arbustos y caprichosas lianas, que forman una masa verde intrincada e impenetrable. Vegetación exuberante, paisajes siempre iguales y siempre nuevos, que parecen jardines encantados donde encuentran morada aves de pintados colores de todas las especies, serpientes, animales salvajes y un mundo extraño de insectos y mariposas.

La población de esta amplia zona amazónica es limitadísima. Los tres Municipios de Moura, Barcelos y Uapés no alcanzan un total de 75.000 habitantes. No se cuentan, sin embargo, los núcleos de indígenas que habitan las zonas inexploradas o poco conocidas, sobre todo de los subafluentes de la izquierda. Los salvajes hacen con frecuencia correrías, sembrando el espanto y la destrucción. La parte más conocida del Río Negro es la correspondiente a sus afluentes Uapés, Tiquié e Icana, con las gran-



Horizontes. — Las Salesianas y las Damas Católicas Cooperadoras saludan al Revdmo. Rector Mayor.

des tribus de los Tucanos, Macú, Tarianos y otras numerosas subtribus. Se habla en estos parajes el tucano y otros dialectos.

Los indios se rigen por leyes tradicionales totémicas; la «parentela» está prácticamente constiuída por el padre, que es el dueño absoluto de la familia. Está en vigor la monogamia y la mujer vuelve a su tribu cuando muere el marido. El matrimonio no se celebra nunca en la misma tribu, sino que se contrae con individuos de tribus diversas. Está bien marcado el sentido de la colectividad; en la habitación (maloca), en las fiestas, en los trabajos, etc. Los niños defectuosos y el segundo de los mellizos son eliminados con la mayor indiferencia por la madre. La vida familiar se desenvuelve en la más completa libertad y los indios pequeños hacen siempre su voluntad sin que los padres les contraríen.

Conservador y guardador de las leyes tradicionales es un ser misterioso llamado *pagé*, sacerdote y mago de la tribu, médico, hechicero y árbitro de la misma. El atribuye las diversas enfermedades a soplos maléficos o a venenos colocados en las casas, en los caminos, bajo las piedras. Los *pagés* declararon que en Taracú la malaria era debida al veneno encerrado en las piedras con las que se había construído la casa de la Misión. Que la tuberculosis en Juarete llegó a causar tantas víctimas porque se había fabricado la iglesia sobre un cigarro infectado cuya exhalación contagiaba a los niños y a los fieles que entraban en el templo.

Estos *pagés* constituyen un serio obstáculo para la labor de evangelización y el Misionero ha de armarse de una buena dosis de paciencia y de prudencia para

cambiar la mentalidad de los indios respecto a estos adivinos o curanderos.

Los tucanos son gente de carácter alegre, jovial y muy amantes de las fiestas. Conocen admirablemente los ríos y las florestas y son extraordinarios navegantes y muy expertos aun en los tramos más difíciles y peligrosos y muy hábiles en la caza y en la pesca.

Penetración apostólica

Pioneros de la Misión Salesiana del Río Negro fueron Mons. Giordano y don Bálzola con algunos coadjutores, que en el año 1916 comenzaron los primeros trabajos en San Gabriel. Tres años después Mons. Giordano moría víctima de su infatigable celo en Javary.

Se establecieron contactos directos con elementos civilizados, indios y mestizos; se estudiaron las diversas dificultades del ambiente y la posibilidad de un trabajo productivo. Se siguió el programa salesiano, fundando centros misioneros en lugares estratégicos para atraer a los niños con todos los medios sugeridos por la caridad cristiana y por nuestras tradiciones educativas. Los primeros misioneros en sus visitas a los grandes afluentes del alto Río Negro —Uaupés, Tiquié y Papurí— se dieron cuenta de los tristes efectos producidos en los indios por las incursiones de los así llamados civilizados. Prácticas vergonzosas, vicios, crueldades hasta el derramamiento de sangre, diezmaron a los pobres salvajes reduciéndolos a un estado que infundía compasión...

Se estableció una residencia en Taracú, posición que permite remontar los ríos Tiquié y Uaupés. El 21 de junio de 1923 se levantó una pequeña barraca de 5 por 10 metros, con un sacerdote y un coadjutor, desconocedores de la lengua tucana, faltos de todo y rodeados de la mayor frialdad e indiferencia. Un tal Miguel, verdadero envia-

do de la Providencia, hacía de intérprete en los primeros contactos con los indios, estaba al frente de los grupos de trabajadores e hizo de profesor de tucano en favor de los dos misioneros. Las mensuales visitas de don Bálzola les servía a entrambos de gran consuelo. Por la noche tenían que ser testigos de las diabólicas orgías de los tucanos, que duraban hasta la salida del sol..., oír sus risas infernales, sus gritos, presenciary sus danzas al son misterioso del *Jurupary*. A las primeras horas de la mañana pasaban por delante de la Misión terriblemente tatuados, con las caras descompuestas por el alcohol, con aire amenazador, como si quisiesen decir: aquí estamos en nuestra casa, esta es nuestra tierra.

Pero poco a poco comenzaron las primeras conquistas; los indios pasaron de la desconfianza a la simple curiosidad y seguidamente a la confianza; en la casa del misionero encontraban la buena palabra, el pequeño regalo, el trabajo honrado, la instrucción religiosa, la protección contra la tiranía de los blancos. El cuidado prestado a los niños fué el gran secreto que abrió las puertas de nuestra obra, y el misionero que poco antes había sido considerado como un enemigo, empezó a ser tratado como amigo.

En 1926 se fundó la Residencia de Barcelos; en el 29 la de Juarete, y seguidamente las de Parí Cachoeira, Tapuruquara y Asunción de Icana. En el lugar que antes ocupaban las cabañas surgieron hermosas construcciones de madera, ladrillo y piedra, con amplios dormitorios, escuelas, salas de estudio, bibliotecas infantiles, laboratorios. Junto a cada misión se fundó un hospital (que en los países de lengua portuguesa recibe el nombre de «Santa Casa»).

Con los Hijos de Don Bosco trabajan las Hijas de María Auxiliadora, que se encargaron de las niñas internas, del Hospital, del ropero y de la cocina: un pequeño mun-

do misionero bien organizado, debido al celo y a los sacrificios de nuestros hermanos y de nuestras hermanas, al providente celo de S. E. Mons. Massa, Superior Eclesiástico de la Prelacia, con su Coadjutor Mons. Dimitrovich y a la generosidad del Gobierno Federal, que con sus aportaciones asegura el presente y el porvenir de la Misión. La iglesia es como el corazón de cada residencia y alguna es verdaderamente de trazos elegantes.

Horas y horas de navegación

Y ahora hemos en compañía del Reverendísimo Don Ziggotti durante su rápida visita, realizada desde el 27 de junio al 14 de julio. El Gobernador de Maráus, antiguo alumno nuestro de Humaytá, puso generosamente al servicio del Rector Mayor su veloz lancha motora, con la cual pudo visitar los dos centros de *Barcelos* y *Tapuruquara*, recorriendo unos 800 kilómetros y empleando en conjunto unas 64 horas de viaje.

Llega a *Barcelos* en la tarde del 28 de junio siendo saludado por S. E. Mons. Dimitrovich y por las comunidades de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, alumnos y alumnas de entrambos internados, que alcanzan la cifra de 300. Estupenda la primera impresión después de la soledad de la selva: el Rector Mayor se encuentra ante una serie de graciosas construcciones que se reflejan en el Río Negro. Parece una pequeña ciudad nacida como por encanto, alrededor de una iglesia elegante, en la que descansan los restos de don Bálzola.

El recibimiento tributado al Rector Mayor aunque no revistió la solemnidad de las otras ciudades sudamericanas, fué muy cordial. Después continúa viaje a lo largo del Río Negro hacia *Tapuruquar*. También ésta es un centro misionero riente en vivo contraste con las casucas de los indios diseminadas a lo largo de las márgenes del río.

Cuyabá. — Niños chavantes ejecutan una danza en honor del Revdmo. P. Ziggotti.





ROMA.—Congreso de Delegados de los Cooperadores Salesianos.

Italia

Delegados de Cooperadores.—Del 16 al 20 de septiembre tuvo lugar la segunda reunión de los Delegados de Cooperadores Salesianos bajo la dirección del reverendísimo D. Luis Ricieri, Consejero general de la Congregación. Los Delegados de España, Italia, Francia, Bélgica, Austria, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Alemania, Suiza y Malta dieron cuenta de los progresos realizados en la reorganización y modernización de nuestra Tercera Familia Religiosa durante el quinquenio desde el Congreso general de Cooperadores en Roma y la Carta Magna del Sumo Pontífice, y estudiaron los nuevos problemas y métodos de trabajo para llevar a la perfección las ideas y propósitos de Don Bosco al instituirlos. Los Delegados recibieron la bendición de Su Santidad en una audiencia inolvidable. Se entrevistaron también con el Excmo. P. Larraona, C. M. F., Secretario de la Sagrada Congregación de Religiosos. (A. N. S.)

VERONA. Música y canto.—Como filial correspondencia a la Encíclica de Su Santidad sobre la música sagrada, reunieron los Salesianos de las tres provincias vénetas para estudiar la manera de conservar y perfeccionar, si cabe, el primado que aun tienen los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora en el canto y la música sagrada y recreativa, como herencia de Don Bosco y como parte de nuestro Sistema Educativo. Se hicieron votos porque «en todos nuestros colegios y escue-

las se realicen frecuentes ejecuciones en masa con carácter artístico y como recurso litúrgico. Es cetro que no debemos perder. Depende de nosotros. La Providencia misma interviene, pues se le ha dado al mundo como Patrono de los niños cantores a Domingo Savio. Podemos convertir nuestros colegios en anticipo paraíso, creando el gusto y nostalgias benéficas en esa edad peligrosa de la juventud y preparar elementos entusiastas y hábiles para las Parroquias». (A. N. S.)

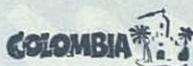
TURÍN. Otro Obispo Salesiano.—Nos comunican que el Padre Santo ha nombrado Obispo residencial de Sololá (Guatemala) al Rvdo. P. Jesús Santizo, hasta hoy Párroco de Quezaltenango. El P. Santizo nació el 12 de enero de 1920 y entró en el Colegio Salesiano de Santa Tecla (Salvador) en 1929. Se ordenó el 26 de abril de 1946 y desde 1935 era director y Párroco del Liceo Salesiano de Quezaltenango. Actualmente hay 43 Obispos y nueve Arzobispos Salesianos. (A. N. S.)

La misma fuente nos informa sobre la elevación de Mons. Resende Costa, Obispo de Ilheus (Brasil) a la dignidad de Arzobispo titular de *Marirópolis* y coadjutor con derecho a sucesión de Mons. Dos Santos Cabral, Arzobispo de Belo Horizonte.

CONGO BELGA

ELISABEVILLE.—La Misión ha comenzado a dar candidatos a la Congregación. El 12 de agosto llegaron a Bélgica los dos primeros Novicios congolese. Crecieron

en la Misión y en sus colegios han hecho todos sus estudios primarios y secundarios. Llámense Eugenio Kapenbwe y Marcelo Milambo. ¡Dios les dé perseverancia y tengan muchos imitadores!



MEDELLÍN.—El 27 de septiembre la grande plaza de la Independencia ha sido oficialmente bautizada con el nombre de «Plaza de María Auxiliadora». El Alcalde de la ciudad leyó solemnemente el Decreto, que había sido aprobado por el Ministerio de la Gobernación después que el Gobernador del Departamento erigiera un monumento a Don Bosco a petición y por votación plebiscitaria como homenaje de gratitud al gran educador.

También se ha coronado solemnemente el 29 del mismo mes una imagen de la Virgen de Don Bosco.

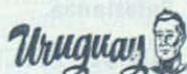


El P. Luis Variara, fundador de la Congregación de los Sagrados Corazones.

AGUA DE DIOS.—Especiales actos de remembranza se han hecho en el Lazareto y especialmente en las escuelas y colegios y en el «Hogar de Nazaret», en honor del nunca olvidado *Padre Luis Variara*, fundador de la Congregación de los Sagrados Corazones, que es ya de derecho pontificio y cuenta varias casas en Colombia y fuera de Colombia. El Padre Luis fué uno de los compañeros del Padre Miguel Unia, primer Salesiano que se consagró al servicio de los leprosos de la entonces «Ciudad del dolor».

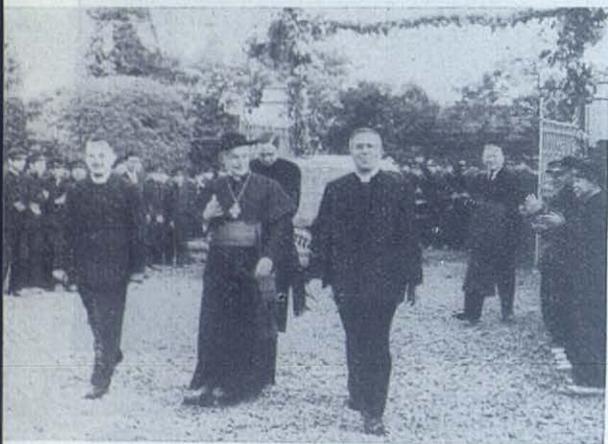


El P. Eduardo Pavanetti, Director del Noviciado Salesiano.



MANGA.—*Apostolado por Radio.* El Padre Eduardo Pavanetti, director del Noviciado y Estudiantado Filosófico Salesiano, es un benemérito de la educación popular. No obstante el enorme trabajo de su cargo, encuentra tiempo para ejercer apostolado, prensa y la radio. Todos los miércoles, en la «Hora de la Familia», trasmite, en forma llana y atrayente, una charla explicando la Doctrina Social de los Papas. Y todos los años trasmite un programa conocido con el nombre de «Semana de la Madre», en el cual explica un curso especial para las madres. El Padre trabaja también con la pluma y ha publicado varias obras importantes que, como el último, 700 páginas, titulado «El laicismo superado», ya en su cuarta edición, son muy solicitados.

De nuestras Misiones



Tokio: S. E. el Nuncio visita las Escuelas Salesianas.

HISTORIA DE UN BREVIARIO

Hace unos cuantos años vivía un jovencito llamado José María Blanco en la portería de una casa del paseo del Prado, cerca del Banco de España, en Madrid. Se había matriculado en el colegio Salesiano de la Ronda de Atocha. Pasaba por frente del Banco para ir al colegio y contemplando la mole del edificio, pensaba: «Vaya, qué palacio...»

Terminada su instrucción primaria, José María sintió como si Dios le llamara a la vida religiosa y se marchó a un aspirantado Salesiano. La vocación cuajó y el chaval pasó al Noviciado; trocó su chaqueta por una sotana, y llegado el tiempo normal hizo sus votos trienales. Un día los Superiores preguntaron si alguno quería marchar Misionero al Japón, donde había mucha faena y pocos Misioneros. Y José María se enroló en

la expedición. Allí terminaría su formación religiosa y sacerdotal, pues como la lengua—o las lenguas— es o son difíciles, convenía ir jóvenes.

Recibiólo Mons. Vicente Cimatti, Superior de la Misión, e inmediatamente comenzó para Josemari el trabajo; estudiaba inglés y japonés; aprendía a vivir a la japonesa. El Superior le envió a la isla de Kyu-Shú, donde permaneció bastante tiempo ayudando a los Misioneros de Miyasaki y en el orfanato de la Misión de Nakat-su. Había mucho quehacer. Aprendió a nadar, a pescar, a cultivar los campos, a conducir camiones... Fué cocinero, enfermero, catequista (eso siempre y sobre todo)... Fué inmensamente feliz. ¿Y no sufría? Claro, ¿dónde no se sufre? Pero en el sufrir por Dios y por un ideal hay goces infinitos. ¿Y luchas? Pues como estaba en la tierra tenía y tiene que luchar, porque el día que acá se acaba la lucha se acaba la vida... Y le llegó a Josemari el tiempo de ir a los estudiantados de Filosofía y Teología. En éstos había estudiantes Salesianos de varias naciones y lenguas.

Acercándose el tiempo de las Ordenes Mayores, los estudiantes aprendieron a manejar un libro litúrgico del «Oficio Divino»: el *Breviario*. Como sabe el lector, los *Breviarios* suelen ser muy bonitos; escritos en latín, nítidamente, encuadrados en piel marroquí, cortes dorados, resultan, naturalmente, un poco caros. Y lo natural es que cada uno tenga su *Breviario* personal.

Josemari tiene un compañero japonés, convertido, llamado Micael Suzuki, que en la guerra había quedado huérfano y arruinada su familia. La Madre Congregación le daría, naturalmente, su *Breviario*. Pero..., ¿sería nuevo? A Josemari le viene una idea: él tenía el suyo, que le habían mandado de España; ¿no sería bueno que Suzuki también tuviera uno flamante, español? Y... asociación de ideas... se acordó de aquel gran palacio de la calle de Alcalá, esquina de La Ci-

beles. Y escribió una carta al director del Banco exponiéndole el caso.

Y... a vuelta de Correo, por avión, Suzuki recibe su hermoso *Breviario* con «Propio» y todo, una carta de «la superioridad» (del Banco) «con los deseos de muchos éxitos en la Misión para la que Dios le ha destinado». A pesar de sus treinta años cumplidos, de su abolengo militar, de su costumbre a las emociones fuertes, Suzuki humedeció con lágrimas la tapa de su *Breviario*, mientras a Josemari le fulguraban los ojos, humedecidos también, pensando en su amada Patria y en «la superioridad del Banco de España».

Por su parte, Micael Suzuki escribió su carta de agradecimiento: «... Ustedes con su regalo y sus oraciones son verdaderos Misioneros del Japón. Es una Misión muy dura; por cada 400 paganos habrá un, cristiano. Todo el ambiente es pagano y es muy difícil ser bueno y vivir coherente con la fe; mas no imposible, porque tenemos de nuestra parte la Gracia de Dios... Muchos de los Sacerdotes japoneses no han tenido la suerte de experimentar lo que es pasar la infancia y la juventud en el conocimiento y en el amor de Jesús; yo también soy uno de ellos...» Y le cuenta su conversión, su felicidad, la de una hermana suya que recibió el Bautismo y se ha hecho Misionera...

MEMORIAS DE UN VIEJO MISIONERO (1)

II

Sanguinarias venganzas

En 1906 nuestros Misioneros, tras un largo mes de aventuras, plantaron sus tiendas en la Colonia del Sagrado Corazón (Matto Grosso, Brasil).

Absolutamente aislados de todo y todos, corentes de todo, no se desalentaron. Se arremangaron y se entregaron al trabajo. Con palos y palmas fabricaron sus dos primeras cabañas: una para las Hijas de María Auxiliadora, otra para ellos. Estaban a 400 kilómetros de Cuyabá.

En el mes de marzo comenzaron a caer violentos aguaceros, sin parar. Esas dos pobres habitaciones poco pudieron repararlos de las aguas y los vientos.

El P. Bálzola era el más decidido en el trabajo. Se levantaba muy temprano, y a la ténue lucecita de un candil rezaba su *Breviario*, con el fervor de un santo. A las primeras luces del alba entraba a la capilla

(1) Ver núm. de octubre.



Migazapú.—El Sr. Obispo con los profesores Salesianos del Colegio.

para las prácticas de piedad con los Hermanos.

Sepultados en la selva, parecían que estaban aislados. Pero, muy al contrario, hacía días que los salvajes espiaban de día y de noche todos sus movimientos.

Una noche, Hijo de los pájaros se deslizó como un reptil a lo largo de las paredes de bahareque, y aguardó. El P. Bálzola, como siempre, se levantó mucho antes de amanecer, y púsose a rezar su *Breviario*. El salvaje acomodó su flecha, pasó su punta ligeramente por una ranura entre los dos palos, tomó bien la mira. Era golpe seguro. No podía marrar. La flecha debía atravesar el corazón del Misionero. Y hubiera paralizado para siempre una vida maravillosa. Hijo de los pájaros va a disparar. En este momento el Padre se santigua con gran devoción: ¡*Deus, in adiutorium meum intende!*, se arrodilla e inclina profundamente la cabeza. El indio siente un escalofrío por todo el cuerpo, una fuerza extraña lo paraliza. Retiró la flecha, pálido de terror, mordiéndose de rabia las manos, se dió a la fuga.

Otras noches intentó dar el golpe. El resultado siempre fué el mismo.

Humillado, mas no resignado, si contra el Padre no podía nada porque era «tabú», le quedaban otras víctimas sobre las cuales descargar su odio a los blancos. Resolvió matar al hermano coadjutor Domingo Minguzzi. Sabía que todas las mañanas iba a la selva en busca de leña. Escogió su sitio de acecho y lo aguardó. Impaciencia y alegría satánica lo convulsionaba. Pero pasaban las horas y Minguzzi no asomaba. «¿Por qué no viene Minguzzi con su hacha a cuestras?» Nueva rabia; nueva huida, nuevos intentos.

¿Qué había pasado? Aquella mañana el P. Bálzola había ordenado a Minguzzi repa-

rar el techo de palmas para que no entrara el agua.

Cansado de aguardar, Hijo de pájaros fué a la choza de los Misioneros. Minguzzi estaba ocupado en su trabajo. Comprendió que no era sitio ni hora oportuna para atravesarle de un flechazo el corazón, y dejó el asesinato para el día siguiente.

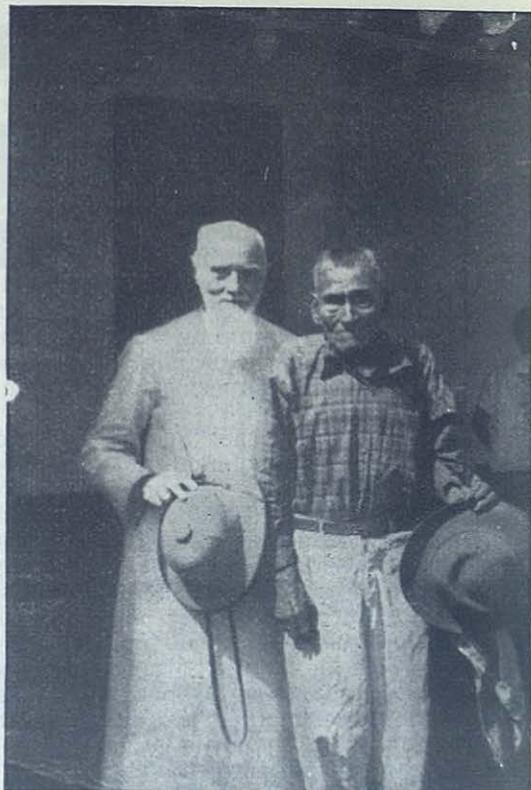
Alejándose estaba cuando oyó un leve silbo, intercalado con el canto del Jaó — pájaro semejante a la perdiz—. Era la señal convencional con que el cacique Ukeiwaguno daba a todos los bororos que estaban de exploración la orden de ganar el campamento. Entró cabizbajo y rabioso. Nunca había quedado chasqueado.

Instintivamente recordó pasadas «glorias». Era el año 1894. Una caravana de blancos atravesaba la altiplanicie que del río Cuyabá se extiende en imperceptible descenso hasta las playas del río Araguaya. El convoy de carros tirados por bueyes llevaba muchas mercancías.

Entre los salvajes y los «civilizados» había tensión de guerra. El bororo que volvía a su *taba* (aldea) con los trofeos de sus víctimas (una mano, una cabellera, un objeto cualquiera) era recibido con el ceremonial festivo de quien llegaba portando entre sus manos la matizada piel del jaguar.

La caravana se preparaba a vadear uno de los tantos afluentes del Sangrudo. Pasaron hombres a pie y a caballo; pasaron los carros y los bueyes. Cerraba la marcha un par de hombres a caballo: uno joven, otro, anciano: hijo y padre. Hijo de los pájaros, que estaba al acecho, reconoció en el anciano al asesino de su hermano. Y lo invadió un irrefrenable deseo de venganza.

Aquí, mi viejo amigo Luis Carlos me cuenta detalladamente la aventura. Sucedió que al vadear la corriente, las dos cabalgaduras se detuvieron varios minutos para abrevarse. Bebían ávidamente. El caballero joven acariciaba mimosamente la crin de su caballo. De pronto, saltó a tierra para llenar de agua su *guampo* (cuerno que sirve de vaso en estos viajes) y se lo ofreció a su padre. En este momento, el salvaje disparó su flecha que fué a clavarse en la garganta del jovencito, provocando un chorro de sangre. El padre saltó a tierra para auxiliar a su hijo, y disparó al aire para llamar la atención de su gente. Acudieron pronto, mas no pudieron hacer otra cosa que asistir impotentes a la muerte del jovencito. El salvaje había desaparecido. Sólo se oyeron algún rato después, en la selva, los tres silbidos con que daba aviso a sus compañeros para que se alejaran rápi-



El P. Bálzola y su amigo el viejo Cacique «Hijo de los pájaros»

damente. Los salvajes, para despistar más, calzaron una especie de sandalias rectangulares hechas de yerbas entrelazadas, de modo que es casi imposible reconocer las huellas y menos la dirección que toman. Por la noche, ya que sus ritos no les permitían dormir sin fuego, aunque estaban a muchos kilómetros del lugar aquel, cuidaron de que la llama fuera imperceptible y de que no se levantara ni la más tenue columna de humo. Hijo de los pájaros pasó la noche acurrucado junto al fuego, saboreando su venganza y meditando una nueva más terrible aún, mientras atizaba los rescoldos.

Muy temprano, sin decir nada a nadie, partió hacia la ciudad de Registro de Araguaya y recorrió 200 kilómetros. Llegó al tramonto del tercer día. Aguardó pacientemente a que todos los vecinos estuvieran retirados. Sabía con toda precisión dónde estaba la casa del hombre a quien le había muerto al hijo. Estaba cercada de un espeso seto vivo de box y de espinos, a la orilla del río, con una huerta de maíz y frutales. Un reticulado de alambre de púas la defendía. Desgarrándose la piel, el indio logró pasarlo, se escondió entre el maíz, y esperó toda la noche.

Al alba, rechina levemente la puerta; un niño, soñoliento aún, sale con una jarra



Crónica de gracias

Episodio

(No se publican relaciones anónimas.)

Córdoba.—Hallándose gravemente enferma una hija mía de pocos años, acudí a María Auxiliadora pidiéndole la curación. No se hizo esperar la buena Madre. A los pocos días la niña estaba completamente bien. Damos gracias y enviamos una limosna para las obras salesianas.—*María Aux. Jiménez.*

León.—Agradecida a María Auxiliadora por favores familiares, envío 25 pesetas para su culto.—*María de Gallego García.*

para llevar agua del río. Fulminantemente el bororo lo dejó tendido en tierra con un flechazo en pleno corazón. No exhaló ni un gemido. El salvaje ganó rápidamente la opuesta orilla, a nado.

El macabro descubrimiento del asesinato puso en alarma a toda la población. El horror llegó al colmo cuando llegó a casa el padre y contempló el cadáver de su hijo menor.

Partió inmediatamente una expedición punitiva de veinte hombres armados hasta los dientes. Remontaron el río Araguaya hasta su confluencia con el Garças, explorando el terreno cuidadosamente. Después de dos meses de inútiles búsquedas no habían dado con alma viva, hasta que un día, en una revuelta del río, vieron dos indios pescando. Los siguieron cautelosamente hasta cerca de la aldea. Se escondieron. A noche cerrada la rodearon y esperaron el amanecer. Cuando los bororos empezaron a levantarse los blancos abrieron fuego, certero, contra ellos y los ultimaron sin compasión. Fué una matanza completa.

Con estos antecedentes puede fácilmente comprenderse cuánta necesidad había de misioneros que llevasen allá la paz y el amor. Pero también se comprende a cuán graves riesgos estaban expuestos estos heraldos de la Paz y del Amor.

ANTONIO COLBACCHINI,
Misionero Salesiano.
(Continuará)

Madrid.—Hacia tiempo que padecía terribles trastornos interiores y había momentos en que me sentía morir. Acudí a los médicos y, después de probar todos los medios que están al alcance de la medicina, determinaron que no había otro recurso que la operación, pero aun dudando de que tuviera resultado favorable. Me resolví por la operación, pidiendo antes las oraciones de los niños de la Ronda de Atocha, con la promesa de una limosna para su nueva iglesia. Hoy cumplo mi promesa, superada la operación, y pudiendo cumplir satisfactoriamente las labores de mi casa.—*Beatriz Pinel Adanis.*

Marzás (Orense).—Hallándonos económicamente necesitados, acudimos a nuestra Madre María Auxiliadora, prometiendo enviar una limosna para las obras salesianas. La intervención de tan amorosa Madre no se hizo esperar, pues no sólo obtuvimos la gracia pedida, sino que nos vinieron otras con ella. Por eso, muy agradecidos, cumplimos nuestra promesa.—*Emilio Guede.*

San José del Valle.—Esperábamos un nietecito y teníamos ciertas preocupaciones por su feliz llegada. Encomendado fervorosamente el asunto a nuestra buena Madre María Auxiliadora, el nietecito vino con toda felicidad. Agradecidos, cumplimos lo que habíamos ofrecido.—*Gertrudis Gómez Lobato y familia.*

Valdecolmenas de Abajo (Cuenca).—Teniendo a mi hijo, de siete años, gravemente enfermo, lo encomendamos a María Auxiliadora, poniendo por intercesor a Santo Domingo Savio, de quien el niño es devotísimo y cuya reliquia besaba. A los pocos días, el niño estaba completamente sano... Envío 10 pesetas de limosna.—*Pedro Fuentes.*

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían limosnas:

Algeciras.—Don Juan Carlos Luna: 100 pesetas; doña Ana Gómez: 50 pesetas; señorita Ana María Vallejo: 25 pesetas; María Torres, viuda de Arduán: 10 pesetas.

Arbós (Tarragona).—José Mitjans.
Esgos (Orense).—C. P. B.

Granada.—Josefa Alben Dorador.

Gijón.—Consuelo Candosa: 25 pesetas.

La Coruña.—D. V.: 25 pesetas; Herminia Roca.

San José del Valle.—Rosario Gómez de González.

Sueca.—Un devoto; Carmen Llopis.

Santiago.—A. C. Rivadas.

Zamora.—Carmen Migria.

DE SAN JUAN BOSCO

La Coruña.—Después de pasar varios años batallando para solucionar un caso difícil, finalmente se lo encomendamos a Don Bosco, y a los pocos meses estaba solucionado.

Poco después le pedí al Santo otro favor importante y me lo solucionó a los pocos días. Agradecidos, enviamos una limosna y suplicamos la publicación.—*Pilar Fernández Pérez.*

Bastiaqueiro.—Muchos favores he recibido de María Auxiliadora y Don Bosco; últimamente uno muy grande en un decisivo asunto que se presentaba muy mal. Agradecido envío 25 pesetas.—*Andrés Sanz.*

Bollengo (Italia).—Estaba en Arbós, pasando mis vacaciones, cuando me avisa mi padre, de Barcelona, que tiene que someterse a una grave operación. Allá me trasladé. Ya en el quirófano, el cirujano me dijo sin rodeos: «Nos encontramos ante un apendicitis perforada que ha provocado una peritonitis aguda... Haremos todo lo posible; pero la cosa está muy seria... Aun saliendo de la peritonitis, quedarán consecuencias graves.»

Al ver la gravedad de la cosa, empecé con los míos una novena a María Auxiliadora poniendo por intercesor a Don Bosco, y colocando una reliquia en el pecho del paciente. Los Salesianos y los Novicios se unieron a nosotros. También prometí una limosna.

Al terminar la Novena, mi padre estaba en plena y felicísima convalecencia, sin complicación alguna. La cantidad que teníamos dispuesta (4.000 pesetas) para la fiesta de mi primera Misa, la he entregado al M. R. Sr. Inspector para lo que crea más oportuno.—*José Galofré, S. D. B., estudiante de Teología, 3.º año.*

DE SANTO DOMINGO SAVIO

Madrid.—Hallándose gravemente enferma una religiosa, y ya sin esperanza humana, acudimos fervorosamente a Santo Domingo Savio y la enferma se recobró, sin que la ciencia pueda explicar cómo. Han pasado cinco años, durante los cuales la ex enferma ha seguido puntualmente su vida de comunidad y su normal trabajo. Enviamos una pequeña limosna, suplicando su publicación.—*La Directora.*

DE DON FELIPE RINALDI

Madrid.—Operado para la extracción de un cálculo en el uréter, sobrevino el shock

traumático, con tal acabamiento de la vida que me fué administrada la Extremaunción, y los médicos dieron por terminada su misión. Yo me puse en brazos del Sagrado Corazón y, sereno y tranquilo como si fuese a hacer un pequeño viaje, esperaba el tránsito. Mis familiares y amigos empezaron a hacer oraciones especiales por mi curación, invocando especialmente la intercesión del P. Rinaldi, y lograron la gracia de que la crisis fuera vencida: a las cuarenta y ocho horas estaba en franco restablecimiento. Como favor en la mediación del P. Rinaldi parece absolutamente clara, suplico la publicación en el BOLETIN SALESIANO, y envío una limosna para contribuir a tanto bien como hace la Congregación a que el amado Padre pertenece.—*D. L. P., ant. al. de Utrera, Registrador de la Propiedad.*

Alcoy.—Llevando mucho tiempo enfermo y resultando inútiles todos los remedios y recetas, invoqué a Don Felipe Rinaldi haciendo un par de novenas. Al principio de la segunda sentí mejoría, y ésta fué completa al terminarla. Agradecidísima, doy las gracias y envío en limosna cien pesetas.—*Victoria Llacer.*

De nuestros Mártires

Barcelona.—Teniendo graves dificultades, acudí a la intercesión del mártir salesiano don Julián Rodríguez, y veo que se van resolviendo rápidamente.—*E. G. R.*

Llena de gratitud al Padre Mohedano, a quien atribuye la curación rapidísima contra el diagnóstico pericial, de un tumor ocular de su niñita de tres meses, envía 100 pesetas para la Causa de Beatificación, Doña Carolina Carbonell.

Morón.—Agradecida al P. Antonio F. Camacho por un gran favor, 200 pesetas para su Causa.—*Rosario del Valle.*

Gerona.—Hice una novena al mártir Padre José Calasanz para alcanzar una gracia y, habiéndola obtenido, envío 15 pesetas para su Causa de Beatificación.—*Carmen Varés.*

El Manzano (Salamanca).—Padecía terribles dolores de garganta. Los médicos diagnosticaron que se trataba de un horrible cáncer. Providencialmente, mi hermana Bernarda tenía una hojita sobre el martirio del coadjutor salesiano Don Eliseo García, hijo de este pueblo. No fué en vano la oración. Pronto me vi completamente curado. Rendidas gracias. Estímulo para muchos.—*Juan José Calvo Luengo.*

Santiago.—Encontrándome muy enfermo y con una complicación grave, me encomendé al mártir salesiano Don Carmelo Pérez, y mi confianza quedó recompensada con la curación. Agradecido, envío un donativo para su Causa.—*R. N.*

San Vicente dels Horts.—Deseo manifestar mi gratitud al mártir Don Agustín García Calvo por varios favores alcanzados por su intercesión.—*J. M., salesiano.*

CAMPAÑA VOCACIONAL

La mayor gracia que Dios puede conceder a una familia es darle un hijo con vocación sacerdotal o a la vida religiosa. (Don Bosco.)

Y el mejor signo de predilección a un jovencito o jovencita es llamarle a ese estado sublime.

Un grupo santo de apóstoles llenos de Dios, amantes de la Verdad y del Bien, enamorados de Cristo y de su Iglesia, impulsarán al mundo por los senderos de la Verdad y del Bien y contribuirán eficazmente a la formación de un Mundo Mejor.

Antes de finalizar el año 1957, centenario de la muerte de Santo Domingo Savio, ofrece tu donativo para la BECA CENTENARIO DOMINGO SAVIO; será tu mejor aginaldo para las VOCACIONES SALESIANAS.

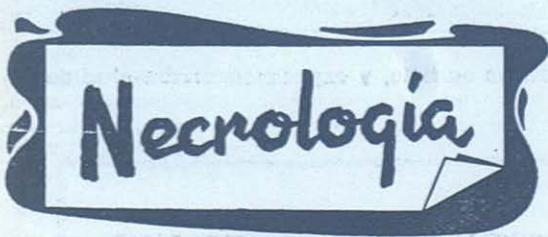
NOVEDAD SONORA

San Juan Bosco consideraba la música como el alma de la alegría santa de las casas salesianas. Son, por eso, muchos los seminaristas salesianos que se dedican a tales estudios. La dificultad en nuestras casas de formación es la ESCASEZ DE PIANOS.

Conocedores de ello, don Luis de la Cuadra Escrivá y su distinguida esposa doña Matilde Ugarte han hecho donación de su piano al Estudiantado Filosófico de Guadalajara.

Mientras se lo agradecemos a ellos de corazón, esperamos que no se pierda la oportunidad de este ejemplo.

(Envíen los donativos a los Rvdos. Provinciales en sus respectivas sedes.)



D. JORGE ARMIÑANA ABAD

Ferviente Cooperador Salesiano, expiró en Alcoy a sus 70 años. Era padre del recién nombrado Director Salesiano de Ripoll, y de otro que (D. m.) cantará Misa en la India el 8 de diciembre. Tenía además una hija, Hermana de los pobres.

D.^a FRANCISCA HERRERA, VIUDA DE LOBATAN

Confortada con los Santos Sacramentos, murió santamente en Jerez de la Frontera el 19 de octubre. Tuvo once hijos, todos Antiguos Alumnos salesianos, y de ellos una hija de María Auxiliadora. La Santísima Virgen premió la devoción que le tenía, llevándosela un sábado y 19 del mes.

D. MARTIN BLECUA PELAYO

Víctima de grave dolencia y después de una seria operación, sobrellevadas con admirable paciencia, murió en Huesca este benemérito Cooperador Salesiano, tan amante de María Auxiliadora, de Don Bosco y de Domingo Savio, confortado con todos los auxilios de nuestra santa Religión. Todas las mañanas oía su Misa y todas las tardes hacía su visita al Señor y a María Auxiliadora y Domingo Savio. Prueba de su amor a la Congregación fué haberle entregado un hijo, hoy estudiante de Teología.

D.^a ROSA SERRAT DE BARCELO

Falleció santamente en Gerona el 28 de septiembre. Tesorera de la Archicofradía de María Auxiliadora, trabajó incesantemente por su santificación y la de sus hijos y nietos. Fué siempre muy caritativa; gustaba de fomentar las vocaciones y las obras de celo. ¡Cómo gozaba contemplando el maravilloso desarrollo de las vocaciones salesianas y viendo el desarrollo de su querida Archicofradía y cómo el templo se embellecía de día en día!

D. ANDRES GARCIA MONTERO

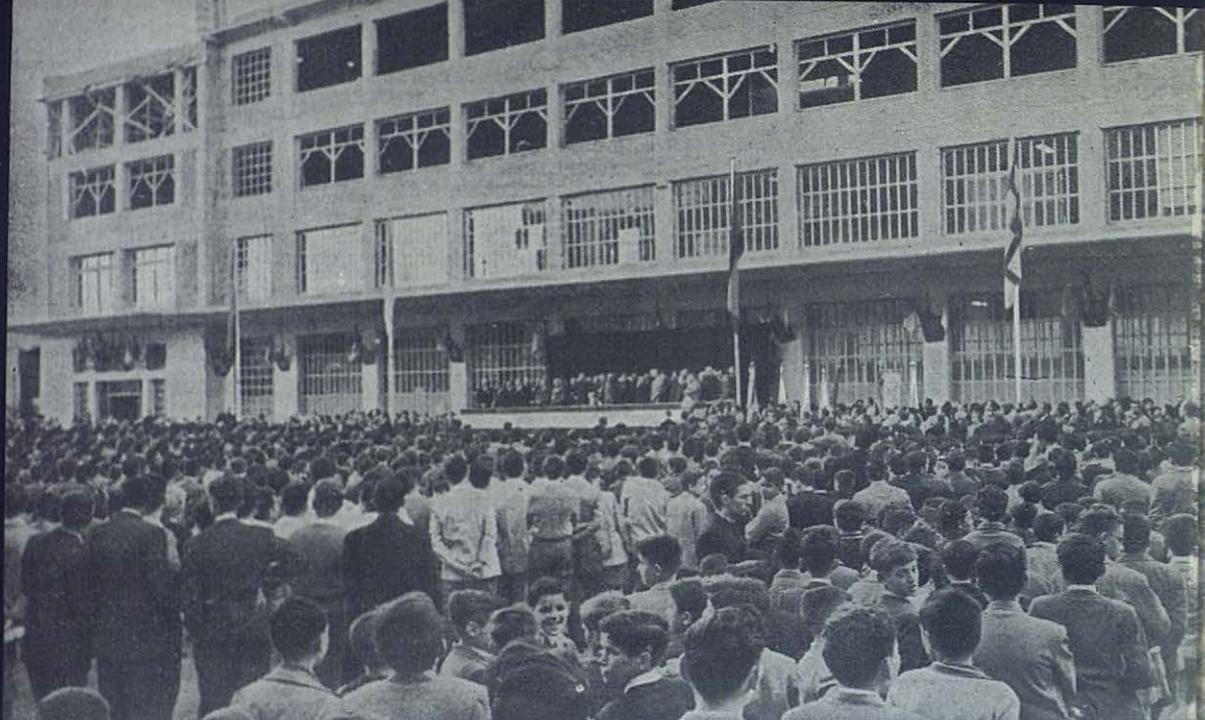
Entregó su alma a Dios el 6 de octubre en Salamanca. Su amor a la Congregación le llevó a dar uno de sus hijos. Devotísimo de María Auxiliadora, Ella le recompensó deparándole una muerte envidiable.

D.^a TERESA PRAT

Falleció el 15 de octubre en Pineda (Gerona). Es madre del Rvdo. Sr. Director de la Casa Salesiana de Zaragoza, D. Sebastián Arnáu. Quiso la amortajaran con el mismo traje que llevó en la primera Misa de su hijo, «para presentarse al tribunal de Dios vestida de fiesta tan fiesta».

Por ellos y por todos nuestros amados difuntos imploramos las oraciones de todos los Cooperadores Salesianos y de los lectores de el BOLETIN SALESIANO.

● CON LICENCIA ECLESIASTICA ●



BARCELONA.—Recepción del Reverendísimo Superior General P. Renato Ziggotti en las Escuelas de Sarriá. Bendición del nuevo pabellón que aparece en la fotografía. Inauguración de la Exposición preparada en sus dos primeras plantas.



Autoridades y Presidencia en la Inauguración del nuevo edificio, y exposición arriba aludida.

Sr. D.

Señas del remitente

.....
.....

(.....)

Congreso Nacional de Cooperadores Salesianos

Madrid, 3, 4 y 5 de mayo de 1957

Asistirán como Delegados del Rector Mayor, los miembros del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana Rvdmos. Sres. don Albino Fedrigotti, Prefecto General y don Luis Ricceri, Director General de los Cooperadores Salesianos.

PROGRAMA GENERAL

Día 3, viernes

Mañana, a las 10'30.—*Solemne Pontifical* en la iglesia de San Francisco el Grande, para dar gracias a Dios por los innumerables beneficios concedidos a la Familia Salesiana en estos 75 años.

Oficiante: Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don Leopoldo Eijo y Garay, Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá.

Orador sagrado: Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don Francisco Miranda Vicente, Obispo Auxiliar de Toledo.

Tarde, a las 5.—En el Salón de Actos del Instituto Nacional de Previsión, Alcalá, 56.

- 1.º—Apertura del Congreso por el Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. don Hildebrando Antoniutti, Nuncio de Su Santidad.
- 2.º—Saludo de los Cooperadores de Madrid a los de toda España, por el Ilmo. Sr. D. Marcelino Cabanas, Letrado del Ministerio de Justicia y Secretario de la Comisión General de Codificación.
- 3.º—«El Cooperador Salesiano según la mente de San Juan Bosco», por el Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia.
- 4.º—«Cooperación al apostolado universal de la Iglesia», por el Excmo. Sr. D. Jose María Taboada Lago, Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos y Vicepresidente Internacional.
- 5.º—Ruegos y preguntas.

Regulador: Rvdo. Sr. D. Julián Ocaña.

Secretarios: Rvdo. Sr. D. Eduardo Díez.

Rvdo. Sr. D. Antonio Espinosa.

Rvdo. Sr. D. Ignacio Díez.

Día 4, sábado

Mañana, a las 10'30. En el Instituto Nacional de Previsión, Alcalá, 56.

- 1.º—Palabras de introducción, por el excelentísimo Sr. don Antonio Barroso Sánchez-Guerra, Ministro del Ejército.

2.º—«El Sistema Educativo de San Juan Bosco»; por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Juan Hervás Benet, Obispo Prior de Ciudad Real.

3.º—«Organización de la Pía Unión»; por el Muy Rvdo. Sr. D. Rodolfo Fierro, Salesiano, Director de la revista Atenas y Consiliario Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos.

4.º—Ruegos y preguntas:
Regulador: Rvdo. Sr. D. Domingo Pérez.

Tarde, a las 5. En el Instituto Nacional de Previsión, Alcalá, 56.

1.º—Palabras de introducción por el Excelentísimo Sr. D. Joaquín Planell Riera, Ministro de Industria.

2.º—«Los Salesianos y el mundo obrero»; por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don Pedro Cantero, Obispo de Huelva.

3.º—«Don Bosco y los niños»; por la Ilma. señora doña Josefina Alvarez, Inspectora Central de Enseñanza Primaria.

4.º—«Cooperación a las obras sociales salesianas»; por el Ilmo. Sr. D. Joaquín Ruiz y Ruiz, Ex-Director General de Seguros.

5.º—Ruegos y preguntas.
Regulador: Rvdo. Sr. D. José Campoy.

Día 5, domingo

A las 11 de la mañana:

Clausura del Congreso en el Teatro Español, Príncipe, 25, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. D. Jesús Rubio García-Mina, Ministro de Educación Nacional.

1.º—Presentación del acto por el Ilmo. Sr. don Manuel Amorós González, Notario de Madrid y miembro del Consejo Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos.

2.º—Radiantes destellos. Fantasía rítmica ejecutada por las alumnas de las Hijas de María Auxiliadora.

3.º—Discurso del Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Presidente del Consejo de Estado, sobre el tema: «Don Bosco y la Enseñanza Profesional».

4.º—«El Colibrí», canto de la zarzuela Caperucita Azul, de Felipe Alcántara (Salesiano), ejecutado por alumnos de las Escuelas Salesianas de Ronda de Atocha.

Amenizará el acto la Banda del Colegio de San Fernando de la Excmo. Diputación Provincial de Madrid, regido por los Padres Salesianos.

JUNTA OFICIAL DE HONOR

Con ocasión del 75 Aniversario de la Congregación Salesiana en España

Excmo. Sr. D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, Jefe del Estado Español.

Emmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Enrique Plá y Deniel, Cardenal Primado.

Emmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Benjamín Arribas y Castro, Cardenal de Tarragona.

Emmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Fernando Quiroga Palacios, Cardenal de Santiago de Compostela.

Excmo. Sr. D. Fernando María Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores.

Excmo. Sr. D. Esteban Bilbao Egula, Presidente de las Cortes.

Excmo. Sr. D. Antonio Iturmendi Bañales, Ministro de Justicia.

Excmo. Sr. D. Antonio Barroso Sánchez-Guerra, Ministro del Ejército.

Excmo. Sr. D. Jesús Rubio García-Mina, Ministro de Educación Nacional.

Excmo. Sr. D. Fermín Sanz Orrio, Ministro de Trabajo.

Excmo. Sr. D. Joaquín Planell Riera, Ministro de Industria.

Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz, Ministro Secretario General del Movimiento.

Excmo. Sr. D. Gabriel Arias Salgado y de Cubas, Ministro de Información y Turismo.

Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Presidente del Consejo de Estado.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Hildebrando Antoniutti, Nuncio de Su Santidad.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay, Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Marcelino Olaechea Loizaga, Arzobispo de Valencia.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Gregorio Modrego Casaus, Arzobispo-Obispo de Barcelona.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Rafael García y García de Castro, Arzobispo de Granada.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José Bueno y Monreal, Arzobispo-Administrador Apostólico de Sevilla.

Rvdmo. Sr. Dr. D. Renato Ziggotti, Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

Excmo. Sr. D. Ricardo Oreja Elósegui, Subsecretario de Justicia.

Excmo. Sr. D. Eduardo Alvarez de Rementería, Gobernador Civil de Madrid.

Excmo. Sr. D. José Finat y Escrivá de Ramoní, Conde de Mayalde, Alcalde de Madrid.

Excmo. Sr. D. Mariano Ossorio Arévalo, Marqués de la Valdavia, Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid.

Excmo. Sr. D. Felipe Acedo Colunga, Gobernador Civil de Barcelona.

Excmo. Sr. D. Alfonso Ortí Meléndez-Valdés, Gobernador Civil de Sevilla.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Francisco Miranda Vicente, Obispo Auxiliar de Toledo, Delegado Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos Sacerdotes.

Excmo. Sr. D. Guillermo de Reyna Medina, Director General de Enseñanza Laboral.

Excmo. Sr. D. José María de Porcioles, Alcalde de Barcelona.

Excmo. Sr. D. Jerónimo Domínguez y Pérez de Vargas, Alcalde de Sevilla.

Excmo. Sr. D. Joaquín Buxó Abaigar, Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Barcelona.

Excmo. Sr. D. Ramón Carranza, Marqués de Sotohermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla.

Ilmo. Sr. D. José María Taboada Lago, Presidente Nacional de la Federación de Antiguos Alumnos Salesianos y Vicepresidente Internacional.
